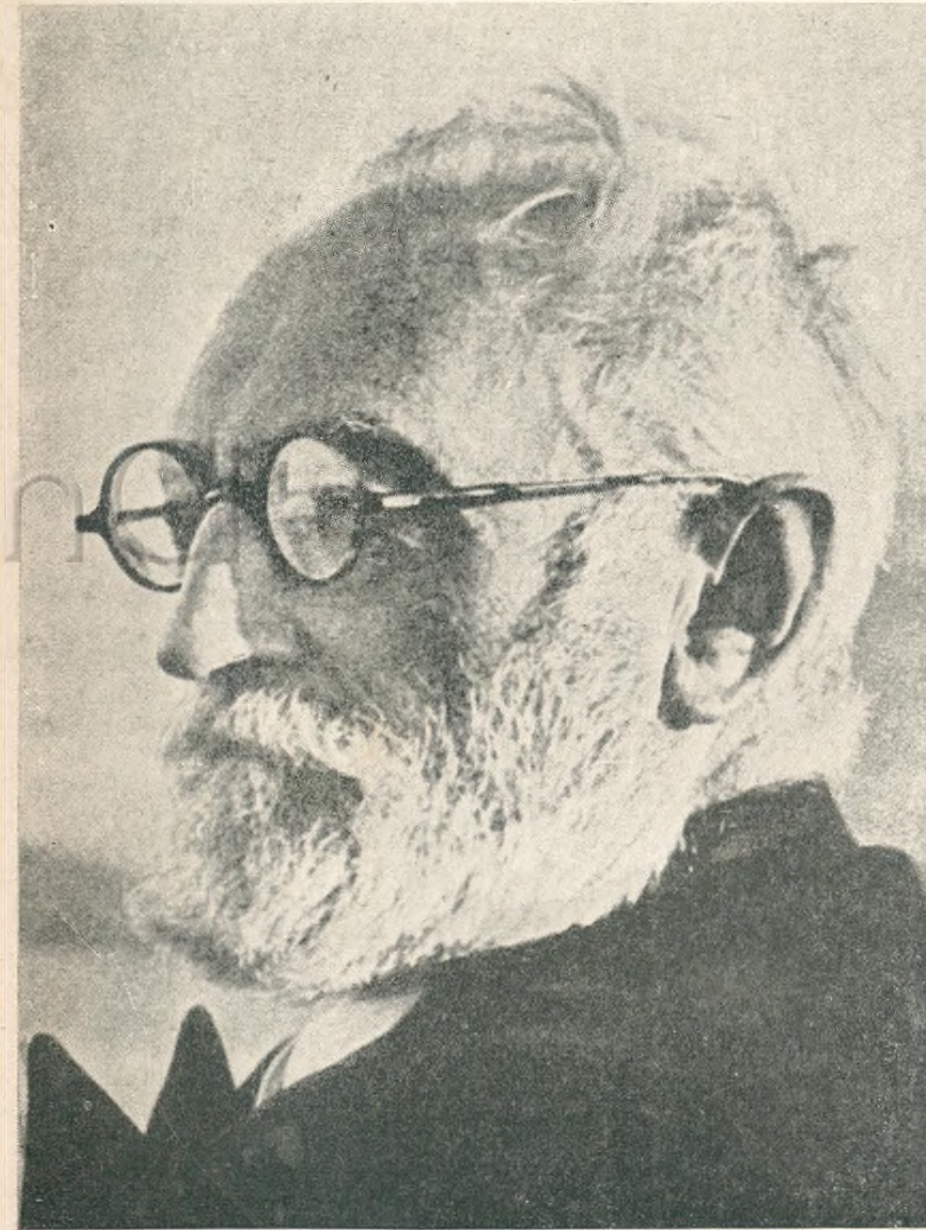


# barrilete

BUENOS AIRES, OCTUBRE - DICIEMBRE

Nros. 9/10



UNAMUNO

MARECHAL

N. GINSBURG

"YACARE"

MARTINEZ SUAREZ

LEONARDO FAVIO

HEDY CRILLA

ALLEN GINSBERG

BARRILETE DE  
LOS PIBES

POESIA DE CHILE,  
URUGUAY, COSTA  
RICA

MAS POESIA

DOS CUENTOS

HUMOR, MUCHO  
HUMOR

PRIMER  
CUADERNO DE  
POETAS

„HAY CIRCUNSTANCIAS EN LAS CUALES CALLARSE ES MENTIR“.

\$ 30.-



# EDITORIAL

## PARA QUE A TODOS

Y aquí el noveno número. El último del año 1964. Se impone por rigurosidad de tradición, reiterar obscecuencias, sagradas voluntades, tozudos pactos. Lo usual también dicta recordar las adversidades, los "azotes de la conjura anticultural" etc. etc. Finalmente deberíamos señalar con prolija humildad la ineludible urgencia de nuestro estar "para bien de los intereses de la cultura popular". Revelar nuestro heroico empeñamiento. Contar que "damos porque no podríamos no hacerlo". Magnificar hasta el ridículo la real dimensión de nuestra presencia y colocarnos frente a frente: la problemática universal y nosotros. O darlo todo por sentado o hacerlo entender sin decirlo, o decirlo de todos modos. En fin, una idílica confesión inflamada de romanticismo y vanidad. Pero sabemos perfectamente, nadie por sí sólo, ningún agrupamiento aislado puede emprender soluciones; a lo sumo puede proponerlas, pero muchos, sí todos, pueden decidir, y aquí sí, eficazísimamente a favor de la salud cultural del país. Nuestra imprescindibilidad, la de cada núcleo, estará decretada en todo caso por la justeza de sus respuestas, de sus planteos y actitudes a los grandes reclamos de nuestro hoy.

En un tiempo bastante maduro, nos asumimos maduros y lúcidos totalmente dueños de nuestra razón, es decir, con todas las manos en las riendas del corazón y del cerebro. Sabemos perfectamente qué duele, porqué y donde habita el causante. Y allí vamos, sumando, arrojando a los otros, a los que ya andaban y los que recién llegan a engrosar la pelea. No se trata de espantar, de deslumbrar ni de aturdir. Probablemente, lo más difícil, para los que estamos en oficios de absoluta individualidad —por los vicios que ello puede engendrar— sea elegir el agrupamiento y la lucha en común y no entregarse a la conquista embriagante del nombre propio impreso. En última instancia, acudimos a la responsabilidad, porque de eso se trata; de plantarse seriamente, de resolverse sobrios en las tácticas más inteligentes. Y aportar. Aportar al esfuerzo más noble, a la elección de la libertad más digna, la de la batalla por una amplia cultura de masas. Allí nuestra vocación, nuestra devoción, para que a todos el pan, para que a todos la belleza.

# SINCERAMENTE, LO ESPERABAMOS...

**PORQUE** teníamos algo nuevo que decir.

**PORQUE** teníamos una nueva forma de decirlo.

**PORQUE** queríamos que "muchos" nos leyeran.

Y nos leyeron.

Por eso, de la Revista el Barrilete, y de su permanencia, nace la Editorial El Barrilete.

Sinceramente, lo esperamos...

## TITULOS A PUBLICAR PROXIMAMENTE

AUTOPSIA DE CRESO	Leopoldo Marechal.
AULLIDO	Allen Ginsberg.
LAS RAICES DEL TIEMPO	Carlos María Ibáñez.
LA SOLEDAD EN PEDAZOS	Horacio Salas.
SUMARIO DEL MIEDO	Marcos Silber.
AQUI Y ALLA	José Antonio Juni
UNO MAS UNO HUMANIDAD	Roberto J. Santoro.

Editorial "EL BARRILETE"

FRAGA 568-2º F. - Buenos Aires (Capital 27)



# Foto Perl

CALIDAD EN FOTOS

CERRITO Y SANTA FE

# Costa Grande

ESMERALDA 159 Y SUCURSALES

Si usted es socio de la SADE  
tiene un 10 % de descuento.

# Aguamar

Si su piloto no es Aguamar  
no es impermeable.

BARTOLOME MITRE ESQ. ESMERALDA  
Y SUCURSALES

## BARRILETE DE BUENOS AIRES

Para la ficha personal de Felipe Fernández (Yacaré), hemos de consignar los siguientes datos, tomados de la "Primera Antología Lunfardo" y del estudio hecho por Enrique Ricardo Del Valle y que precede la tercera edición de los "Versos Rantifusos".

Felipe Fernández nació el 24 de noviembre de 1889 en Gral. Hornos, Prov. de Buenos Aires. Publicó en 1911 gracias al editor Pascual Mediano, "Cinco monólogos" ("El estrellao"; "El poder de las suegras"; "El nido vacío"; "La filosofía del ojeño" y "Cojo... viejo... y vividor").

En 1916 con pie de imprenta de Andrés Pérez, editor, publica "Versos rantifusos". Hay una segunda edición, sin fecha, de Editorial Floresta.

### EL LENGUE

a Santiago Raffaelli

Envuelve su cogote y lo fascina  
porque es floreo y gaucho y compadrito,  
blanco y azul... color del infinito,  
lengue bordao que le ligó una mina.

Está parao... lúciéndolo en la esquina  
pa que ella lo rejune... me palpito,  
¡parece un nene bien el angelito!  
¡quién un cafishio antiguo se imagina!

Manyando hasta el convento, ve su anhelo,  
y acamala las puntas del pañuelo  
extraviado en asuntos pasionales...

Ella se hace la gila y no la parla,  
rompe el fuego el gabión en parolarla:  
¡... y ¡van de bute che las iniciales!...

En 1918 publica "Con toda mi alma".

La comedia "Noticias de policía", escrita en colaboración con Eligio González Cadavid, fue estrenada por Muiño-Alippi en el Teatro Nuevo. Y la comedia "La eterna canción" fue dada a conocer por Enrique De Rosas. Pero de estas obras no hay fechas.

Sus crónicas y versos, han quedado registrados en las siguientes publicaciones: "L. C."; "Fray Mocho"; "Caras y Caretas"; "El Hogar"; "Crítica"; "Ultima Hora"; "Vida Moderna"; "Crónica" y "Correo de la Noche".

Felipe Fernández (Yacaré), murió en el Hospital Tornú el 13 de agosto de 1929.

Entonces viene muy a cuento dedicar esta página de Barrilete de Buenos Ai-

res a nuestro Felipe Fernández por los motivos que se desprenden de los datos consignados arriba. Se cumplen 75 años de su nacimiento; 35 años de su muerte y felizmente, un editor que siente amor por estas cosas populares, Jorge Enriqué Freeland, da a conocer la tercera edición de "Versos rantifusos".

Pero quizás todo esto no sea lo más importante, quizás lo fundamental consista en que una revista "literaria"—la única con esta voz, en Buenos Aires, por otra parte—le rinda este simple homenaje. Esto un poco para enseñar de qué manera se junta la teoría con la práctica. Hablamos de literatura popular y consignamos su corazón en estas páginas. Barrilete de Buenos Aires, bien alto por Felipe Fernández (Yacaré), hasta un cielo lunfardo.

### MI VECINO BOMBERO

Risuño y juguetón —tipo moreno,  
prolijo en el vestuario, muy sencillo,  
ocupa una piccieta del altillo  
del batifondo de la casa, ajeno.

Con todos los vecinos muy ameno  
airoso luce de su casco el brillo  
que irradia desde el patio al conventillo  
como un rayo de luz ¡fúlgido y pleno!

Amigo de apagar ardiente llama  
le declaró su amor a una mucama  
(la cual también por el bombero ardía)

y a juzgar por lo que andan murmurando  
los dos son novios desde el otro día  
que alguien los sorprendió se iban quemando.

### EL BULIN

Bulin de la rantería  
que con mistongo aspaento  
fuiste la flor del convento  
si es que alguna flor habia,  
rincón de la mercería  
donde supe apollillar,  
refugio donde a matear  
iba el viejo y el potrillo...  
baten en el conventillo  
que te quieren espantar...

Yo que procedí de atorro  
en ¡u muy mishia catrera  
haciéndome en la carrera  
de esquenún-pesado y chorro,  
no quiero viejo coforro  
que te refajen así...  
por que si algo comprendí  
de esta ranfañosa vida  
fue en esa jaula querida  
donde hasta amores sentí.

No te pantes bulín reo  
después de ¡tan triste suerte  
nido de la barra fuerte  
del tango y el milongueo,  
porque "unque" me quede feo  
bato el justo con razón  
hay en el fondo un girón  
de mi davi rantifusa...  
allí manyé a la chirusa  
que llevo en el corazón...

Deja que el trompa la chille  
y el patio bufe broncoso  
mientras haya un ranfañoso  
que en ¡u catrera apollille,  
cuando el juzgado estampille  
la entrada de ese bulín...  
la merza como fortin  
va a patear y no es macana...  
Y aunque se caiga la cana  
se arma la de San Quintín!



Cuánto pensé en él esta noche  
Walt Whitman  
en que caminaba por las callejuelas bajo los  
[árboles]

con una jaqueca  
y la sentí consciencia de observar la luna llena.  
En mi hambrienta fatiga  
y comprando imaginariamente  
me vi de pronto en el supermercado de  
[hortalizas]

soñando con tus enumeraciones.  
¡Qué duraznos y qué penumbras!  
¡Familias enteras comprando en la noche!  
Pasillos repletos de maridos  
Esposas en las paltas  
¡criaturas en los tomates!

y tú  
García Lorca  
¿qué estabas haciendo en las sandias?  
Te vi, Walt Whitman

sin infancia  
solitario comprador  
hurgando los alimentos en el refrigerador  
y ojeando a las muchachas dependientes.  
Te oí hacer preguntas como éstas:

¿Quién faena los cerdos?  
¿Cuánto cuestan las bananas?  
¿Eres tú mi ángel?  
Caminaba de aquí para allá por las brillantes  
[pilas de conservas]

siguiéndote y viéndome seguido  
por el detective privado del salón.  
Transitamos juntos los amplios corredores  
en solitaria fantasía  
saboreando alcachofas  
poseyendo toda golosina  
y sin pasar por la caja.

¿Dónde vamos Walt Whitman?  
Las puertas cierran pronto  
¿Dónde apunta tu barba esta noche?  
(toco tu libro

y sueño con tu odisea en el supermercado  
y me siento absurdo).

Caminaremos toda la noche por calles  
[solitarias?]

Los árboles agregan sombra a la sombra  
las casas sin luz  
nos sentiremos muy solos.

Vagaremos soñando con la América perdida  
con el pasado amor

azules automóviles caminos  
hogar para nuestro mudo hogar?

Ah, padre amado  
de grises barbas

antiguo y corajudo maestro  
Qué América tuviste cuando Charon dejó de  
[bogar]

y bajaste a una humeante orilla  
y permaneciste

observando desaparecer la barca  
en las negras aguas de Leteo?

# UN SUPER MERCADO EN CALIFORNIA

ALLEN GINSBERG

# LOS SOLDADITOS

EDUARDO BARQUIN

Alguna vez estuvieron en mis manos para hacerlos marchas derechos. Siempre parecían pocos; y mamá: para el otro me, cuando papá cobre, ahora jugá con esos. No sé por qué cambié. Quizá el vecino, el cosaco que tragaba cuchillos en un cabaret del bajo para ganarse la vida, me haya dicho lo de las batallas y la patria. No sé, siempre es un misterio de dónde los chicos descubren y sacan cosas. Tengo ganas de decir como el muchacho que trabajaba en la oficina y hacía versos, que cuando le preguntaban, respondía: por joder. Algo así sucedía con los soldaditos; había gritos, carreras, y todo lo demás, hasta que toda la casa salía a preguntar: por qué? Y yo contestaba con los mejores silencios, mirando el suelo del patio, observando cada cosita de la batalla, caras, fusiles doblados apuntándose a sí mismos, piernas, brazos sueltos, partes de una gorra, de un sable, de una bandera. Hasta que mamá venía a salvarme de todos los vecinos con: No te voy a comprar ninguno más.

Y me llevaba para adentro, después de recoger todo y guardarlo en la caja que ponía arriba del ropero. Pero eso no me importaba, porque carreteles sin hilo, botones uno encima del otro, un dedal, pedazos de madera, corchos, cualquier cosa que se pudiera parar, servía para hacer los ejércitos. Y cuando mamá no aguantaba más, volvía a traerlos en cartoncitos de a seis, de a doce, diciendo:

—No los rompás, mirá que cuestan caros.  
Y yo invariablemente:

—No, mamá.

Un mes traje uno, que rechazé gritando. Entonces me dijo:

—Míralo bien, es un general.

Era seis veces o más grande, que cualquiera de los que tenía, y en el uniforme era igual a todos; además, seguía siendo uno solo. Prometió traerme más. Lo agarré para ponerlo delante de todos, con tiros de ventaja para el ejército contrario y papá vino a decirme que si era general, tenía que estar protegido; lo puso entonces atrás de unas piedras que me había traído de la plaza para que yo hiciera trincheras. Pero a los primeros tiros se cayó. Enseguida me hice general y para el otro lado, tiré tantas piedras, que nadie quedó vivo. En la batalla siguiente tuve que pensar donde colocarlo. Lo cambiaba de un sitio a otro, hasta que al fin, terminó por fastidiarme, y lo dejé entre varios que estaban cuerpo a tierra. Esa vez se mantuvo bastante, pero, en medio de la lucha volví a ser general para emparejar las cosas. En eso, mamá se acercó:

—¿Siempre ganan los mismos?

—Tenés que traerme otro.

—Hacé un desfile... ¿Te olvidaste de los desfiles?... son tan lindos...

Se arrodilló a mi lado y se puso a hacer un desfile. Qué lindo. Y los hacía caminar de a uno, y se divertía como un chico. Qué bien marchan, decía, es el 9 de Julio, y sonreía, sonreía contenta, hasta que dije: así, me aburro, y de un manotazo se los volteé a todos, entonces se levantó, y empecé a armar

otra batalla. Estaba en eso, cuando de pronto, me incorporé de un salto y corrí a preguntarle qué era la patria. Detuvo la máquina de coser, miró para todos lados como si pidiera ayuda al mundo, y dijo:

—La patria es todo.

—¿Todo?

—Sí.

—¿Todo?

—Sí, lo que se ve, y lo que no se ve.

—¿El sol también?

—También.

En seguida, corriendo otra vez a las batallas. Y el patio quedó chico de golpe. Los vecinos me echaban de sus puertas a pesar de que le decía que estaban defendiendo la patria. El peluquero italiano de al lado de la escalera me contestó: ¿Vos qué sabés de la guerra? Ya se peleaban en los escalones y seguían hacia abajo, hasta la noche. En una de esas, papá detuvo la batalla, a la vuelta de la esquina de casa. Después, la patria era defendida en las piezas, a veces abajo de las otras camas o de la mía. Luego de una noche de reyes, saqué un revólver y un casco de granadero. Entonces: yo, contra todos. Y cuando papá empezaba a los gritos con mamá: ¿Viste lo que hace tu hijo?... anda a culatazo limpio con los soldados, no hay ni uno solo sano, ni el grandote; gastaste tanta plata para que durara más; mira, no tiene cabeza. Entonces, yo agarraba a los enemigos de la patria y los metía en esta caja de madera. Cosas de chico que se tiran a la basura.



# POETAS DE

# AMERICA

## AÑOS DESPUES

Floridor Pérez

¡A quién llamar en la casa vacía!  
Sólo a las puertas doy la mano. Ellas  
dan la manilla y se abren par en par.

Una silla me dice tome asiento.  
La mesa puesta espera los amigos  
que nunca regresaron. Tanto tiempo  
hace que la escalera va y viene  
por sus peldaños, que ya no recuerda  
si está allí para subir o bajar.  
O para que rueda hasta nosotros  
el eco de los pasos de la infancia.

Hay ceniza en las calles  
porque un volcán activo está muy cerca  
porque algo está podrido en Dinamarca  
porque alguien asesina a las muchachas  
que siguen a sus novios guerrilleros  
porque hay un submarino junto al puerto  
protegiendo la muerte dividida  
en partículas finísimas de átomos  
porque el cuarto de hotel está revuelto  
y el suicida firmó su última carta  
porque los militares se hacen cargo  
del supremo poder y distribuyen  
con disciplina y orden la miseria  
porque unos cuantos hombres se reparten  
el café las bananas y el petróleo  
porque yo estoy ausente y tú estás lejos  
y las ondas de radio se resisten  
a transmitir mensajes  
de amor apasionado por el aire  
porque les faltan hilos telefónicos  
a todos los fenicios empeñados  
en conquistar el mundo por la fuerza  
del cine o de las armas  
porque bajo el anuncio luminoso  
de una nueva cerveza se congregan  
boleros pedigüenos vendedores  
del billete premiado en lotería  
prostitutas impúberes ladrones  
y turistas simpáticos y limpios  
y porque llueve mucho y porque el agua  
se filtra en los jacales  
a través de la carne hasta los huesos  
porque explotó una bomba en la embajada

## EDITORIAL Y LLANTO

Ario Garza Mercado

porque los ventanales de las aulas  
han sido rotos por la policía  
porque Homero y Cervantes están muertos  
porque Ulises fijó su residencia  
como jefe de audaces vendedores  
porque Electra metida a profesora  
de un colegio católico predica  
el amor a la madre porque Eurípides  
no llegó a ser rector sin el apoyo  
del protector de la más libre empresa  
y el libre juego de los tiburones  
porque la libertad es para todos  
una palabra hueca  
porque Lili Marlene está casada  
y se olvidó del héroe equivocado  
que desgarró su pecho en las trincheras  
porque no me has escrito y estoy solo  
porque hubo un terremoto en Yugoslavia  
porque hay miles de niños que se mueren  
entre mayo y agosto de cada año  
en el norte desértico de México  
y porque nadie cree  
que hay ceniza en las calles por todo esto.

## POEMA

Marosa di Giorgio Médicis

Anoche, volvió, otra vez, la Sombra; aun-  
que ya habían pasado cien años, bien la reco-  
nocimos. Pasó el jardín de violetas, el dormi-  
torio, la cocina; rodeó las dulceras, los platos

blancos como huesos, las dulceras con olor a  
rosa. Tornó al dormitorio, interrumpió el amor,  
los abrazos; los que estaban despiertos, que-  
daron con los ojos fijos; los que soñaban, igual  
la vieron. El espejo donde se miró o no se mi-  
ró, cayó trizado. Parecía que quería matar a  
alguno. Pero, salió al jardín. Giraba, cavaba  
en el mismo sitio, como si debajo estuviese  
enterrado un muerto. La pobre vaca que pas-  
taba cerca de las violetas, se enloqueció, ge-  
mía como una mujer o como un lobo. Pero,  
La Sombra se fue volando, se fue hacia el sur.  
Volverá dentro de un siglo.

CeDInCl

## LUMUMBA

Hernán Lavín Cerda

Los pájaros africanos lloran en las noches.  
No está Lumumba.  
El negro que les hablaba de un aire más  
[limpio  
y les pedía que volaran.

## ESOS ZAPATOS

Esos zapatos tuyos tan violentos.  
Como si vinieran de la montaña.  
Como si hubieran salido de un pantano.  
Esos zapatos plomo tan llenos de pena.  
Esos zapatos cansados  
que tú olvidas después del mediodía,  
cuando vienes de hacer clases a los niños del  
[Pinar.  
Esos zapatos tuyos con tan violento sonido de  
[campana.  
Esos zapatos con raspaduras de recreo.  
Esos zapatos con puntas de barro.  
Esos zapatos que desde su color  
recuerdan el agua  
de la lluvia.  
Esos zapatos tuyos de los que tanto nos reímos.



Hedy Crilla es maestra de teatro; en marzo, serán veinticinco los años que nuestro país recibe de ella, una enseñanza tan profunda y humana de su arte, de modo que llamarla profesora de arte escénico, es compararla inconscientemente con esas señoras gordas que le enseñaban a recitar a la nena, cuando nosotros ni estábamos. Maestra, con ese hondo contenido afectivo que nos devuelve la idea de la pureza y nos deja pensando que el teatro es la manera de vivir de aquellos que no pueden vivir de otra manera. Maestra de arte, maestra de vida.

Hizo teatro infantil, antes que se "pusiera de moda", teatro en alemán, teatro. ("Cándida", "Una ardiente noche de verano", "Espectros", directora, actriz, otra vez maestra).

Prepara un obra de Anouilh, "La orquesta", a estrenar en Mar del Plata; luego irá al San Telmo.

Y le preguntamos, y nos contestó:

**¿Qué es lo primero que se enseña al actor?**

Relajar es lo primero, también es lo último; nunca se termina de aprenderlo.

**¿Cuál es el número ideal de un grupo de estudio?**

Doce, quince, no más.

**¿Sintetizaría el método de Stanislavsky para explicarlo?**

No se pueden sintetizar sesenta años de la vida de un hombre, ni siquiera él llegó a dominarlo totalmente; siempre encontró cosas nuevas, y el día que un alumno le mostró la recopilación de parte de lo que había enseñado, le contestó: "Quémelas".

En Norteamérica se lo llama directamente "The metod", como el único válido.

**¿Esos principios, son más útiles para dirigir que para formar?**

Son más útiles para formar actores; con ese sólo método, tal vez no se pueda dirigir todo, pero es una base para dirigir todo.

**¿El buen alumno es buen actor?**

Si, generalmente; para serlo necesita talento. Pero no todo buen actor es buen alumno.

**¿Nombraría alguno de los que fueron sus alumnos?**

Algunos eran muy buenos; después dejaron de serlo. Otros quedaron buenos. Como no menciono a los primeros, tampoco lo haré con los segundos.

## APROXIMACION A HEDY CRILLA



**¿Prefiere dirigir actores a formarlos?**

Prefiero dirigirlos, pero tengo que formarlos para luego dirigirlos. Esto contiene a lo otro.

**¿Satisface igualmente dirigir que actuar?**

Si, pero es otra cosa, uno en el fondo también actúa, solo que le falta el público.

**¿Siente al público y sus formas de estar?**

Si, el público es parte del espectáculo, algo que empuja al actor.

**¿Qué busca una directora o actriz en una obra?**

Que la conmueva.

**¿Le gusta algún género?**

Buenas obras, nada más.

**¿Qué papel juega la intuición en el actor?**

Formar al actor es llevarlo por medios conscientes a la intuición, prepararle el terreno por medios psicotécnicos. Sólo la experiencia lo enseña.

**¿Cómo se conectan técnica e intuición?**

La mala técnica excluye la intuición, eso que Inda llamó el "nefasto oficio", es lo peor para un actor.

**¿Quinientas representaciones, "tecnifican" al actor?**

Si. Yo hice cuatro meses lo mismo, y todas las noches lo hacía de nuevo porque el público cambia. Pero mucho más tiempo es casi imposible.

**¿Cuál es la función de dirección y escenografía?**

Estar al servicio de la obra, darle unidad. Lo ideal sería que fueran la misma persona. Admiro a quienes son capaces de hacer las dos cosas a la vez.

**¿La poesía tiene función dramática?**

Si, García Lorca, por ejemplo. Una verdadera escuela debiera dar mucha importancia a la manera de decir. Los que no quieren "tonos" y se han dado cuenta de lo que significa ese "recitado", hablan como en la vida, y no debe ser así, debe parecerlo, no hablarse así.

**¿Hay antagonismo entre Brecht y Stanislavsky?**

No, hay mucha gente que no sabe nada de eso y habla. Brecht tiene un capítulo entero dedicado a lo válido de Stanislavsky.

**¿Qué le parece el teatro moderno?**

Me interesa, me causa una enorme impresión, "El rey se muere", por ejemplo. Pero más con la razón que con la sensibilidad. A los jóvenes les llega directamente a la sensibilidad. El teatro del absurdo es lógico de esta época en que vivimos.

**¿Qué le parecen las versiones modernas de obras clásicas?**

Las detesto. Odio eso. Si no son capaces de hacerlas, o no las soportan, o creen que no las entienden que no la hagan. Por ejemplo, esa versión hispanizada de "Noche de Reyes".

**¿Difiere el teatro que puede verse aquí, del europeo?**

El promedio es el mismo; ahora, un espectáculo cumbre no se ve aquí.

**¿Usted tiene un Seminario de Autores? ¿Qué es eso?**

Una manera algo especial de colaboración entre actores, autores y directores; de "poner en movimiento" lo que escriben, aclarando, ayudando, a veces modificando formas de resolver escenas. Util para lo que el autor imagina visualizar.

**¿Qué le diría a los que empiezan en el teatro porque les "gusta"?**

Que les guste en verdad, que no "digan" que les gusta. Que les guste con todo lo que tiene de sufrimiento y de vulneración de las vanidades.

**¿Qué diría si no le preguntáramos nada?**

Me gustaría vivir treinta años más para hacer todo lo que quiero. Y me doy cuenta que no va a ser posible.



## DOS POETAS DE SANTA FE

### MUJER NUEVA

No en vano  
te he pagado en monedas del otoño  
y he aquí todo mi asombro.  
Antiguas tristezas ya sin nombre  
te buscan en mi gesto  
espero tenderte atravesarte  
la fiesta a que me llevas,  
hacerte de nuevo con mis manos  
como la lluvia a las estatuas  
descubrir de repente  
secretas diferencias.

Nada tenemos en común  
solo este afán de destruirnos  
enredarnos en húmedos abrazos  
entre los hilos de la noche.  
Una muralla de caricias  
nos aislará del miedo  
y cuando lleguemos al fin a comprender  
el precio de la noche  
terminaré de descubrirte  
y no habrá más nada que decir.

Jorge Vázquez Rossi

### LA ENREDADERA LOCA

hablo de la enredadera loca  
del mundo alucinado hablo  
de la vida y de la muerte  
de partir y de volver  
de la ciudad y el campo hablo

25 años y el verano  
las noches que pasamos  
la libertad es un cuerpo camaradas  
y un poema es un poema y basta

hablo del oficio  
de una palabra en todo caso  
de la tierra  
del mundo de los ríos  
de mi enredadera loca hablo

ya no sé que hacer con este tiempo tan amigo  
[de la lluvia marina]  
ni con esta virtud zumbando a la ternura  
porque un poema es un poema y basta

y hablo de las ciudades recorridas  
del mapa amigo de los barcos  
de los climas que invaden  
tierras olvidadas  
guitarras guitarras y basta

amigos  
el hombre es un furia  
una violenta cascada  
y si en el tiempo de la uva no tenemos  
el alma enamorada  
será como matar en la zona de la sangre  
una paloma blanca

hablo de los amigos  
del mundo ancho  
bahías ocultas en pleno corazón  
atardeceres venosos  
azules perfiles de la angustia  
el poema del hombre  
la traición de los infieles  
mi tiempo enemigo ya lo sabe  
mi conducta es humilde a la esperanza

hablo de lo real  
del mundo alucinado  
de mi enredadera loca hablo.

Millares de kilómetros y una acequia en la  
[garganta]

ahí va la luna de marzo camaradas  
con un pájaro de agua en la solapa  
el derecho del campo  
del surco esta mañana  
la vida es un presagio de la muerte  
porque un poema es un poema y basta.

Alfredo Ariel Carrió

## ACERCA DE LAS MEMBRANAS

JOSE ANTONIO JUNI

Yo soy de aquellos, María, que llaman intuitivos ya sabés. Una sola mirada me basta y conozco el fondo más oscuro de las cosas. Veo, veo siempre. Veo justo. Pero María, ¿qué me sucede ahora? ¿Por qué la realidad estalla en infinitos fragmentos? ¿Y por qué, María, no se unen?

Te escribo desde el living. Vos conocés muy bien la casa. El sobrio gusto de los muebles, el orden tranquilo en que cada objeto reposa en el lugar asignado, eso que de entrada se impone como una totalidad establecida y casi neutra. Pero ahora, María, créeme, es espantoso. Las sillas y la mesa son seis sillas y una mesa. Los cuadros son doce cuadros. Los sillones, cinco sillones. Las lámparas son cuatro lámparas... y así sucesivamente. Y no me atrevo a describirte el resto de la casa, porque la enumeración de objetos se me volvería aterradora.

Pero lo peor, lo que me hace pensar que no estoy sano, son las membranas. Imaginate, María. Me despierto muy temprano, abro los ojos con infinita cautela, con la secreta esperanza de que no están, de que la noche se las haya comido para siempre, pero es mentira. Están allí, flotando, dividiendo y subdividiendo, alrededor de mis manos, entre los muebles, entre la luz, entre todo lo que tiene lugar en el espacio. Allí, aéreas y ondulantes, las membranas. Entonces, avanzo como puedo. Por desgarrarlas a cada paso. Saltando y manoteando. Y se abren, sí, me dejan un ínfimo lugar, una cierta callecita pulcra por donde me desplazo. E in-

mediatamente, vuelven a juntarse a mis espaldas.

Así llego hasta el baño, hasta el espejo, hasta el agua que brota salpicándolo todo, que rebota en las membranas con exquisita gracia, dividida hasta el colmo en un polvillo húmedo, parecido a incienso. ¿Y quién, con semejante cosa, puede quitarse la noche de la cara? Y me voy, María, me voy porque afuera puede ser distinto. Porque afuera es primavera y el nuevo verde avanza en plenitud, porque un brote estalla por minuto y los árboles ya no claman al cielo con sus dedos pelados. Porque afuera, María, tiene que ser perfecto. Falso. Allí están las membranas. Imperturbables. Y es trágico. Sólo una callecita —el ancho de mi cuerpo— y las membranas. Yo quisiera, María, que se animaran conmigo. Podrían estar entre mis dedos, pegarse a la cara, enredarse en mis piernas, atreverse con mi ropa. Pero no, nada de eso. Siempre la callecita, el mismo espacio, tan limpio, tan cumplido, que me espanta. Y me voy otra vez, a cualquier parte, a respirar la gran inundación, a tenerlas bien presentes, a ver que hago con ese lugarcito mío que me fue concedido.

María: lo que te diga ahora, puede que te altere. Es natural. Pero no se soportan mucho tiempo las membranas. Y ayer, cuando ya no pude más. Cuando el asco y la desesperación me atenazaban los pulmones hasta el borde de la asfixia, me lancé en persecución de las membranas. ¡Ah, María! Percibieron muy bien de que esta vez no era lo mismo. El espacio se iluminó ante

mi, la callecita se corrió hasta nuevos límites, tanto, que me parecieran confines y, súbitamente, las membranas se pegaron a las paredes y al techo. Entonces, con toda parsimonia, cerré la puerta del cuarto y me quedé observándolas: la viscosidad temblaba, la transparencia temblaba y un rarísimo zum-bido desgarrador recorría la habitación. Eran millones de gritos agudos, suplicantes, desahuciados. Cuando me acerqué a una pared haciendo el gesto de tocarla, estalló un clamor insopor-table y se apartaron inmediatamente. Agrupadas en los rincones formaron una gelatina insostenible. Y en las otras paredes fue lo mismo y en el techo, al saltar. Abovedaron la pieza y el zum-bido se volvió apenas perceptible. Yo me apoyé en la puerta, a mirar, nomás. Sintiendo que algo muy raro me pasaba, descifrando un idioma que creía entender, sabiendo que pronto, muy pronto, se acabaría la tregua. Entonces caminé. Con cinco pasos justos atravesé los gemidos, me lancé furiosamente hacia un rincón, desprendí un pedazo de membranas y me lo llevé a la boca.

De ahora en adelante no entiendo ni trato de entender. Las membranas son de un sabor exquisito y no sacian jamás. Como y como con fruición inextinguible y solo dejaré de hacerlo cuando desaparezcan de la faz de la tierra.

Calculo que de aquí a una semana no quedará ninguna en esta casa. Entonces, me lanzaré a la calle, seguiré devorando, andaré mucho, mucho tiempo y hasta es posible que ni te vea cuando, probablemente, pase muy cerca de tu lado.



# RETRATO DE UN AMIGO

por NATALIA GINSBURG

Natalia Ginsburg ha nacido en Palermo, Italia. Actualmente vive en Roma. Publicó sus primeros cuentos en Solaria, cuando tenía diecisiete años. Solaria fue una editorial florentina, fundada en 1926 por Saba, Montale, Vittorini. Guiada por Alberto Carocci, era destinada a un número limitadísimo de lectores. Es en Solaria donde fueron publicados por primera vez, en el año 1936, los versos de Pavese. Natalia Ginsburg se casó en 1938 con Leone Ginsburg, gran amigo de Pavese. Entró a trabajar en Einaudi, en Turin, en el año 1942. Ha ganado el Premio Strega 1963, con la obra *Léxico familiar*. Natalia Ginsburg es, a mi criterio, una personalidad femenina típicamente contemporánea, que justamente ha encontrado en el tema de las relaciones interpersonales, su fuente de inspiración. Con su forma de narrar ha renovado toda una manera de escribir femenina. Yo diría que cada página suya es inconfundible, si bien no lleva la firma. Su estilo es el triunfo de la sencillez de la palabra, pero presupone toda una manera de aprehender y comunicar la realidad. Retrato de un amigo — un ejemplo de como puede afrontarse el tema humano cuando se mira un escritor — pertenece al libro *Las pequeñas virtudes, un compendio de once trozos de ensayística-narrativa, que abarcan quince años de la vida de la escritora, editado por Einaudi en 1962. La traducción se resiente de una estudiada fidelidad literaria, para que queden intactas su humanidad inédita y su ausencia de juegos de palabras.*

Marcela Milano.

La ciudad que amaba nuestro amigo es siempre la misma: hay algunos cambios, pero son cosas de nada: han puesto el trolebús, han hecho pasajes subterráneos. No hay cines nuevos. Los viejos siguen allí con los nombres de siempre: nombres que al repetirlos reviven en nosotros la juventud y la infancia. Nosotros, ahora, vivimos en otra parte, en otra ciudad totalmente distinta y más grande: y si nos encontramos y hablamos de nuestra ciudad, no nos arrepentimos de haberla dejado y decimos que ahora ya no podríamos vivir en ella. Pero cuando volvemos, nos basta atravesar el hall de la estación y caminar en la niebla de los bulevares para sentirnos verdaderamente en nuestra casa; y la tristeza que nos inspira la ciudad cada vez que volvemos, está en este sentirnos verdaderamente en nuestra casa; y sentir al mismo tiempo que nosotros, en nuestra casa, no tenemos más motivos para estar; porque aquí en nuestra casa, en nuestra ciudad, en la ciudad donde hemos pasado la juventud, nos quedan ya pocas cosas que viven, y una muchedumbre de sombras y memorias nos reciben.

Nuestra ciudad, por otra parte es melancólica por naturaleza. En las mañanas de invierno tiene un particular olor de estación y de hollín difundido por todas las calles y por todos los bulevares; llegando de mañana, la encontramos gris de niebla y envuelta en aquel olor. A través de la niebla, algunas veces se filtra un sol débil



timos revivir a nuestro amigo en todas partes; en cada esquina y en cada vuelta nos parece que de pronto puede aparecer su alta figura de sobretodo oscuro, la cara escondida detrás de las solapas, el sombrero caído sobre los ojos. Nuestro amigo medía la ciudad con su largo paso obstinado y solitario; se guarecía en los bares más apartados y humosos; se liberaba rápido del sobretodo y del sombrero, pero llevaba enrollada en el cuello su fea bufanda clara; se enredaba con los dedos los largos mechones de sus cabellos castaños, y luego se despeinaba de improviso con un movimiento fulmineo. Llenaba hojas y hojas con su letra larga y rápida, borrando con furia, y celebraba en sus versos la ciudad:

*Questo è il giorno che salgono le nebbie dal fiume  
Nella bella città, in mezzo a prati e colline,  
E la sfumano come un ricordo... (1)*

Sus versos resuenan en nuestros oídos, cuando retornamos a la ciudad o cuando pensamos en ella; y ya no sabemos ni siquiera si son bellos versos, tanto forman parte de nosotros, tanto reflejan para nosotros la imagen de nuestra juventud, de los días ya lejanísimos en los cuales los escuchamos por primera vez en la voz de nuestro amigo; y descubrimos, con profundo estupor, que también sobre nuestra gris, pesada e impoética ciudad se podía hacer poesía.

Nuestro amigo vivía en la ciudad como un adolescente; y hasta el fin vivió así. Sus jornadas eran, como las de los adolescentes, larguísimas y llenas de tiempo; sabía encontrar espacio para estudiar y para escribir, para ganarse la vida y para haraganear en las calles que amaba; y nosotros que nos afanábamos entre la pereza y la laboriosidad, perdíamos las horas en la incertidumbre de decidir si éramos perezosos o laboriosos. No quiso, por muchos años, someterse a un horario de oficina, aceptar una profesión definida; pero cuando accedió a sentarse en un escritorio devino un empleado minucioso y un trabajador infatigable: aún reservándose un amplio margen de ocio; consumía sus comidas rápidamente, comía poco y no dormía nunca.

Era, a veces, muy triste; pero nosotros pensamos, por largo tiempo, que se habría curado de esa tristeza, cuando se hubiese decidido a devenir adulto, porque nos parecía la suya una tristeza como de muchacho, la melancolía voluptuosa y atolondrada del muchacho que todavía no ha tocado la tierra y se mueve en el mundo árido y solitario de los sueños. A veces, a la noche, venía a vernos; se sentaba pálido, con su bufandita al cuello y se enredaba los cabellos o arrugaba una hoja de papel; no pronunciaba, en toda la noche, una sola palabra; no contestaba a ninguna de nuestras preguntas. De pronto, tomaba su sobretodo y se iba. Humillados nosotros nos preguntábamos si nuestra compañía lo había desilusionado, si al lado nuestro había intentado serenarse y no lo había logrado; o si por el contrario, se había propuesto simplemente pasar una velada en silencio bajo una lámpara que no fuese la suya.

Conversar con él, por otra parte, no había sido nunca fácil, ni siquiera cuando se mostraba alegre; pero un encuentro con él, aunque compuesto de escasas palabras, podía ser tónico y estimulante como ningún otro. Nos volvíamos, en su compañía, mucho más inteligentes; nos sentíamos empujados a llevar en nuestras palabras cuanto teníamos en nosotros de mejor y de más serio; rechazábamos los lugares comunes, los pensamientos imprecisos, las incoherencias.

(1) *Este es el día en que suben las nieblas desde el río  
en la bella ciudad, en medio de prados y colinas,  
y la esfuman como un recuerdo...*

Paese VI - "Trabajar cansa"

(Concluye en la pág. 28)

Traducción: MARCELA MILANO



# PRIMERA

## LA PROFECIA

Fernando Córdova

Todo va a estallar en la granada.  
Nuestra piel, nuestra carne, nuestros huesos.

Todo va a estallar.  
Estallará la idea. Y su recuerdo.  
Todo.

Y la mano de Lito en la granada  
y la mano de Lito en las paredes  
y la carne de Lito en las paredes en los escom-  
[bros en el cielo.

Fuistes el más profeta  
cuando estalló el mundo entre tus manos.

## ARTICULOS Y AMERICA EN BUENOS AIRES

Felipe Reisin

Claro, y a veces hay dinero, y uno emborra-  
cha su débil cuerpo con vino fino en las cantina-  
nas groseras.

Pero uno no siente y a la mañana viaja en  
subte; claro que con un poco de acidez des-  
pués de haber tomado tantos párpados. Pero  
uno no siente; y el hambre, y esta ciudad ci-  
vilizada que permite tener hambre de gran  
país, hambre como la gente, con academias  
de inglés y todo.

Y la facultad de mis hijos, después de pa-  
sear el perro, por supuesto, y de firmar un  
artículo-comunicado contra el retorno, junto  
a cualquier tumba de la Recoleta.

Yo no se ni me imagino, por supuesto, que  
a la noche en los subtes, bolivianos trabajan  
como murciélagos-hormiga, ni que la zafra, y  
los intermediarios, y las condiciones infrahu-  
manas; y que el premio en el Kennel Club a  
mis cachorros de raza, más argentinos que los  
americanos y más, creo alemanes que los pa-

raguayos, y menos ladrones que los chilenos.  
Y la geografía del tren, que me lleva a Miami  
pasando por encima de los cadáveres boliviana-  
nos, de los somovientes habitantes americanos  
y de Juanita Castro.

Pero hay que pensar en el intelecto; proble-  
mas de la propia mente y de la Estilística y de  
la Semántica, y la propia muerte en el cemen-  
terio hermoso, tachonado de estrellas porte-  
ñas, bien desinteresado de la muerte, y sí de  
la espuma y al pasar de la breve brisa...  
y las compañías fúnebres que se llevan la  
resaca.

Pero, Neruda ¿quién es sino un ladrón de la  
belleza; un infinito ladrón de la belleza ver-  
de? Y los mineros ¿quiénes son, sino los arran-  
cadores de la belleza de la tierra? ¿Y que so-  
mos nosotros, al vestir de medida, sino bellos  
elegantes y sin par americanos de herencia,  
enfermedad congénita de colonia en nosotros,  
orgullosos burgueses, astracanada del turf, de  
los caballos del turf llevados por peones que  
no interesan quien es la madre, y la mafia  
esa del peronismo-socialismo-castrista-asesi-  
nos-marxistas-comunistas, y no como los ga-  
nadores del Premio Kennedy, hermosos ma-  
rineros os adoran? ¿Y el Gran Premio Nacio-  
nal, burda imagen del espejo es la lluvia en  
la lata de basuras?

# PUBLICACION

## DIBUJO PRIMARIO

Leonardo Roberto Castillo

La paz es un dibujo primario:  
paloma definitiva en la boca del cañón  
y mimada herrumbre en la bomba H.  
La paz viaja en la proa de la abeja,  
en la quilla de los peces, en la U prolongada  
de los barcos que transmigran sol y panes.  
La paz se ríe del arte por el arte  
de aquellos que se matan con almuerzos.  
La paz es un automóvil moderno  
detenido en el centro de mi cuarto.  
—Todo chocolate. Viene Ricardito y se lo  
[come—.

La paz sería nació en una montaña,  
de cuencas sin ojos,  
sobre autómatas perdidos,  
bajo la sombra de cada fusilado en su grito  
y el poema.  
La paz traviesa cálida se duerme  
en invierno con los pies de mi sobrino.  
La paz no conoce la casa de Goldwater —yo  
se—

La paz no es chismosa: no le vengan  
con el cuento del hambre o la miseria  
porque se enoja y salta.  
La paz es más útil que vivir  
entre atardecer y una campanada.  
La paz se ríe de los que se matan con  
[almuerzos  
y tiene razón.  
Pero a la paz hay que ganarla.

CeDInCl

## BUENOS AIRES 1964 NOSOTROS NO ESTUVIMOS

Alicia Dellepiane Rawson

"A quoi servirait-il que la paix soit venue  
Si, les combats finis, la Haine continue"  
"Le livre sans amour", 1914-1918. Jacques Deval.

Sí, es verdad,  
nosotros no estuvimos en la guerra.  
(muchos no estaban en el mundo todavía)  
Entonces nos mataron antes de nacer.  
Nacimos de un aborto.

Bendice Señor a tus soldados  
y a sus bombas  
y a Hiroshima.  
Bendice Señor a los que violan.  
Da paz y riqueza a los que matan.

La gracia del Señor descienda  
sobre aquellos que saben  
odiar a sus hermanos.

Pero, es verdad,  
nosotros no estuvimos en la guerra.  
No tenemos derecho a ser distintos,  
a sufrir  
a estar enfermos de esperanza.

Bendito sea el Señor  
Dios de los ejércitos.

Nosotros somos puros  
con la inocencia de las piedras.

A mis padres nadie los mató en la guerra, no  
[estuvieron,  
ni a los padres de mis padres, mis abuelos,  
[nunca fueron.

Quizá Dios, que es eterno  
y la Muerte hayan estado.

NOSOTROS NO ESTUVIMOS





Leopoldo Marechal nació en Buenos Aires en 1900. Publicó: "Días como flechas", 1926. "Odos para el Hombre y la Mujer", Gleizer editor, 1929. (Primer Premio Municipal de Poesía). "Laberinto de Amor", poema, Ed. Sur, 1936. "Historia de la Calle Corrientes", edición de la Municipalidad de la ciudad de Bs. As., 1937. "Cinco poemas australes", Ed. Convivio, 1938. Obtiene con "Laberinto de Amor" y "Cinco poemas australes" el Tercer Premio Nacional de Poesía del año 1938. "Descenso y Ascenso del Alma por la Belleza", Ed. Sol y Luna, 1939 y 2ª Ed. corregida, "Rev. de la Univ. Nacional de Bs. As." "El Centauro", poema, Ed. Sol y Luna, 1940. "Sonetos a Sophia", Ed. Sol y Luna, 1940. Con estos dos últimos libros, obtiene el Primer Premio Nacional del año 1941. "La Rosa en la Balanza", selección antológica, Ed. Sudamericana, 1944. "Viaje de la Primavera" y una selección antológica, Emecé editores, 1945. "Adán Buenosayres", novela, Ed. Sudamericana, 1948. "El Canto de San Martín", oratorio dramático (música de Julio Perceval), Universidad Nacional de Cuyo, 1950. "Antología Poética", colección austral, Espasa Calpe, 1950. Estrena en el Teatro Nacional Cervantes "Antígona Vélez" (1951) con la que obtiene el Primer Premio Nacional de Drama. "Marechal", pequeña antología, Ed. Ene, 1954. Editorial Del Hombre Nuevo, 1959. "La Poética" (un canto del "Heptamerón" inédito). "La Patria" (un canto del "Heptamerón" inédito), Editorial Cuadernos del Amigo, 1960. "La Alegrepeya" (un canto del Heptamerón, inédito), Editorial del Hombre Nuevo, 1962. Tiene inéditos y sin estrenar los siguientes obras: "Don Juan"; "El Arquitecto del honor"; "La Batalla de José Luna"; "El Superhombre"; "Alijandró"; "Muerte y epitafio de Belona"; "Don

¿Usted cree que existe una literatura argentina oficial?

—Se define una "literatura oficial" como aquella que responde y se subordina a "factores de poder literario" imperantes, los cuales, a su vez y en estos tiempos, responden a otros factores de poder que no son, ciertamente, literarios. Esas literaturas son efímeras, y duran lo que los factores de poder, y generalmente menos.

¿Cómo siente la Argentina de hoy?

—La Argentina de hoy es "un país en agonía", vale decir en pasión y combate, según el sentido etimológico de la palabra. Claro está que la que padece y combate es la Argentina real, y que lo hace en busca y realización de su destino.

¿Hay correspondencia entre la realidad del país y sus escritores?

—Hay escritores que han "tomado conciencia" de su país y su pueblo, y lo expresan. Existen otros que no han llegado a esa conciencia, y son inquilinos de "torres de marfil". Otros hay que tienen conciencia de su país, y lo callan, y son sinvergüenzas.

¿Frente a la actual política cultural qué actitud cree usted correcta?

—Como la actual política cultural está en manos de los factores de poder, me remito a mi contestación de la 1ª pregunta. Una sana política cultural es la que favorece a la cultura sin deshonrar o comprometer a los que trabajan en ella.

¿Qué tiene que decirle a los jóvenes?

—Siempre tuve la impresión de que, desde sus albores, la argentinidad viene padeciendo un "complejo de inferioridad" ante lo foráneo, que se tradujo y se traduce aún en una tendencia al mimetismo o la imitación de lo ajeno en todas las actividades humanas. Yo les pediría a los jóvenes que derrotaran esa tendencia, con todo lo que tiene de pereza y "comodidad", y se expresen con su voz auténtica, que, por serlo, será la voz del país, única e inalienable.

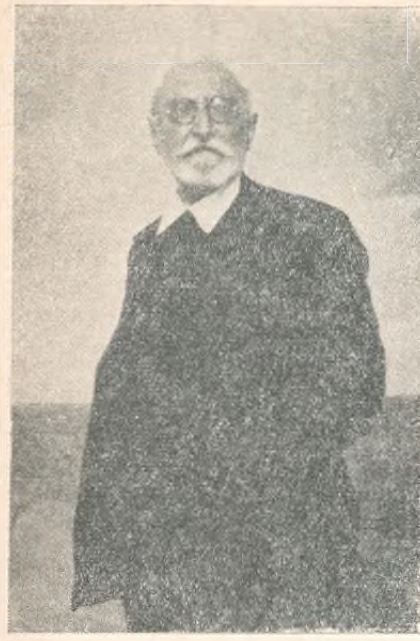
Alas o la virtud"; "Un destino para Salomé"; "La Parca" (en colaboración con Elbio Rosbaco Marechal); y "Estudio en Cíclope".

Tiene inéditos además: "Didáctica por la Huella del Marmoso Primero" y la versión definitiva del "Descenso y Ascenso del Alma por la Belleza" y "Autopsia de Creso" que en el mes de marzo publicará la Editorial "El Barrilete".

A diferencia de aquellos que apuntalan su literatura con un fantasma, la obra de Leopoldo Marechal, está sostenida por un hombre. Quisimos dar una bibliografía casi completa de su obra para no caer en el originalismo de presentarlo, porque para presentar a Marechal nada hay mejor que su palabra.

# MIGUEL DE UNAMUNO

LOS MELENUDOS  
(Publicado en "El Tiempo",  
Buenos Aires, 12-3-1901)



"Lo importante, es la lucha, no la victoria".

Cien años hace que nació un maestro. Cien. Algunos lo llaman Miguel de Unamuno. Otros Miguel. Don Miguel. Un maestro de carne y hueso que le habla al hombre de carne y hueso. Que no escribe para lectores sino para hombres. Un maestro cuya tarea, repleta de amor, ha sido inquietar a sus prójimos, removerles el pozo del corazón, angustiarlos. Miguel de Unamuno o don Miguel, todo un maestro que aborrece los hombres que hablan como libros y ama los libros que hablan como hombres. Cien años hace. Cien. Un maestro trae su corazón al mundo, su lección verdadera. Sólo hay una cosa que no debe decirse y es lo que no se siente. Un maestro no da soluciones. Apoya su angustia sobre esta tierra. Deja dudas a la altura del hombre. Un maestro nos dice: "Hay que vivir. Y hay que dar vida". Un poeta. Un maestro siempre es un poeta. Un poeta a quien se le

sale la carne de la costra, a quien le rezuma el alma. Porque su lección es despertar la fe. No dar dogmas. Un hombre de carne y hueso que ya no cree en otra cuestión que no sea la humana. Un hombre. Don Miguel. Don Quijote. Cien años hace que nació un maestro. Un maestro que no perteneció a ningún partido porque en sus propias palabras, era un entero y no un partido. Un maestro que pertenece a la humanidad. Al corazón de la humanidad. A la carne y al hueso de la humanidad. Una lección verdadera para un hombre verdadero. "Porque a un público, lo mismo que a un pueblo, no se le debe decir lo que quiere que se le diga, o lo que esperaba que se le dijese, sino lo que él lleva dentro de sí mismo sin saberlo, y acaso sin quererlo".

Algunos lo llaman Miguel de Unamuno. Otros Miguel. Don Miguel. Don Quijote. Su lección de amor para todos los hombres. Y cuando un maestro habla...

naturalistas por el 80 y serán cualquier cosa mañana. Su característica es la petulancia.

Dedicarse a descubrirnos hoy a Ibsen, mañana a D'Annunzio, al otro día a Walt Whitman, después a Carlyle o a Villiers de l'Isle Adam o a Mallarmé o a Swinburne, decorándonos con epítetos sonoros y de cuando en cuando nos descubren también a Firdusi, a Homero, o a Virgilio, pero traducidos, por supuesto, y traducidos al francés.

Lo que no nos descubren es a sí mismos, ni saben ellos descubrirse.

Ahora les ha dado a esos excelentes chicos por la Belleza — así, con letra mayúscula — y quien no le entona en-decha y se arrodilla ante ella y se pasa las horas muertas, que no vivas, incensándola y le endilga letanías, ni siente lo bello ni cosa que lo valga. Porque sabido es que sentir lo bello y tener alma de artista y alma moderna es estarse charlateando Nuestra Señora de la Belleza y darnos con ella la lata como no poco le sucede al bueno de D'Annunzio.

A otros les da por la Vida — también con letra mayúscula — y la Vida por aquí y la Vida por allá, y los demás, los que no tenemos más que nuestras respectivas y humildes vidas — con letra minúscula —, ni sabemos lo que es vida ni lo sabremos jamás.

Otros cantan a la Voluntad — siempre con letra mayúscula — y se despiertan cada día dispuestos a querer algo con energía, sólo que los pobres se dan cabezadas y no saben lo qué querer. Es lo que les ocurre a esos volitivos que como querer, allá están ellos queriendo querer algo y llevarlo a cabo

por encima de todo dios, sólo que ese algo que han de querer no parece. Como no parece la cosa bella que los otros han de sacar de la Belleza.

En resolución todo eso es impotencia y nada más que impotencia. Porque lo que se ve es que los creadores de cosas bellas han perdido poco tiempo en en-dechar a la Belleza, se han distraído poco en cantar a la vida los que más y mejor han vivido y no se detienen a exaltar la voluntad los que de veras saben querer. Por sus obras los conoceréis, y lo cierto es que no veo por ninguna parte las obras de los mayusculizadores, de nuestros melencidos. Si es que las guardan veladas a los ojos de los profanos en las capillitas en que celebran sus ritos esotéricos decorándose unos a otros con la banda del genio, buen provecho que les haga. Porque estos buenos muchachos se reconocen unos a otros genios, a despecho de despellarse luego, y se extienden sus correspondientes diplomas y matan el tiempo en desdeñar a los demás mortales, que por su parte ni siquiera les desdeñan a ellos.

Mientras juegan al intelectualismo y al esteticismo en sus capillitas de culto esotéricos o en sus conciliábulos de desdeñamiento a los profanos, toda va bien. Lo malo es cuando aprovechando cualquier cosa de la calle quieren hacer sus pinitos y decir "Aquí estamos, aquí está la intelectualidad". Entonces habrá que cogerles, raparles las melencas; meterles en una prensa y enseñar al público que no dan más que un dedal de suero; el resto materi leñosa



**¡TRIUNFE, SEA BRILLOSO!**  
(Manual del triunfador)

**I — Instrucción ideológica fundamental:**

"Cuanto más se abren las piernas, más rápidamente se camina".

"Moral es el arte de evitar que los demás se enteren de lo que hacemos".

"... Después de todo ..."

**II — Frases hechas:**

1) Para los que antes sí, pero ahora no convienen.

"Creeme que todo esto es una porquería".

"¿Por qué me decís eso?, yo sigo siendo el mismo".

"Claro, ustedes siempre cerrados, no entienden al país".

De uso desmoralizador: "Acá nunca va a pasar nada".

2) Para los que antes no y ahora sí.

"Uno va madurando desde sus errores".

"Les falta seriedad intelectual, con gritar no hacemos nada".

"El resentimiento no puede producir arte".

**AHORA, PRUEBESE:**

1) ¿Existe un arte preservativo? ¿Un artista capaz de realizarse sin comunicación? En caso afirmativo ¿para qué o quién?

2) ¿Se puede estar al mismo tiempo en dos lados?

3) ¿En qué consiste un hombre?

4) ¿Qué tiene que ver el amor con la libertad?

5) ¿Se puede ser famoso en lo que uno hace (por ejemplo: la literatura), si uno no está de acuerdo con quienes controlan los medios que ordenan la fama?

6) En caso afirmativo, indudablemente, alguien se transforma: ¿El que se hace famoso o el que controla los medios de hacerlo?

Si contesta "NO" a 1, 2 y 5; y "el primero" a 6, hágalo en voz baja, a usted los están buscando. En caso contrario, usted es hábil y puede ser un brillante triunfador; además se equivocó de revista.

Las cuestiones 3 y 4 son meramente dilatorias y sirven de transición entre las dos partes de la encuesta. No preocuparse.

Desde este fusil de la palabra, dejamos caer la muerte sobre los seres y sus actos, condenables por sí mismos, que aun necesitan destacarse para ser juzgados. Dicho de otro modo; los señalamos con la mala intención que tiene la verdad para con los que no la cumplen. Dicho de otro modo, matamos a los muertos de vida.

# PAREDON LITERARIO

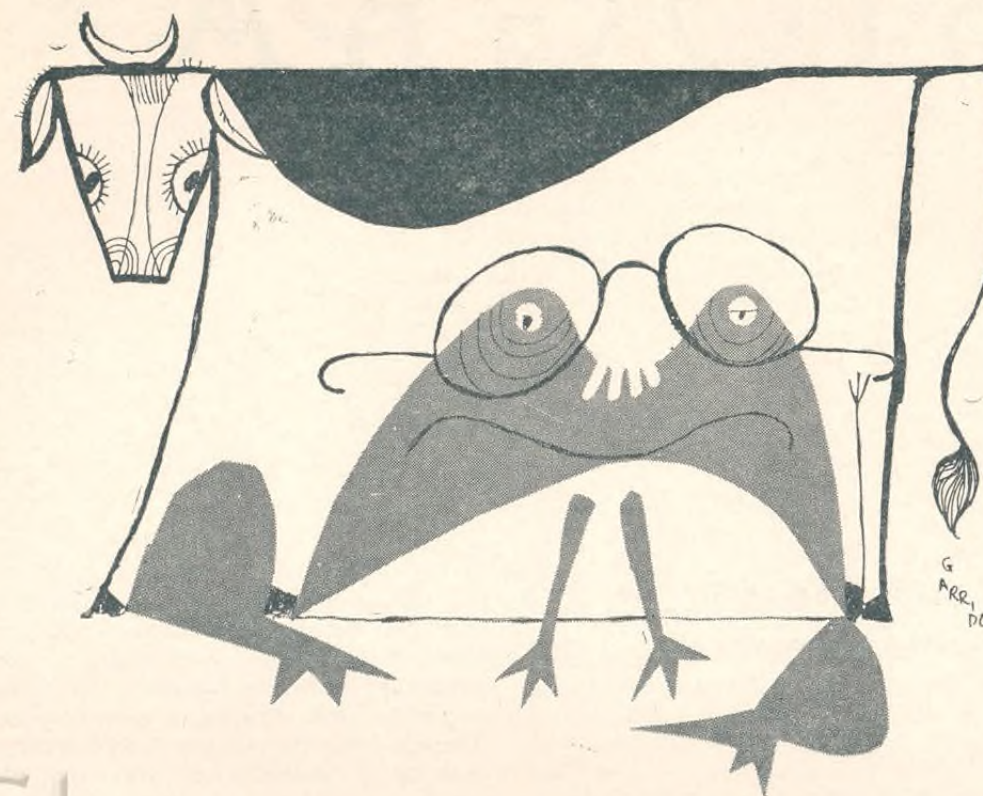
## AUTOS

Y VISTOS para dictar sentencia contra Aristóbulo Echegaray, de profesión sus libros de otros, RESULTANDO: que el encausado es responsable del llamado Instituto del Libro Argentino, y que el mencionado A. E. no figura inscripto como comerciante en el Registro Público de Comercio, lo que invalida la fe probatoria de sus libros —de comercio—, RESULTANDO: que el mencionado A. E., ha optado por vender a cierta librería, de calle Callao, nombrada como producto de mulato y blanco, libros previamente solicitados a sus autores (sin erogación alguna de su parte) con el argumento de "hacerlos conocer". Que la comprobación reiterada de tal hecho, cuyas probanzas y afectados obran en nuestro poder, hace incurrir al inculpado en el delito de defraudación, previsto en el art. 172 del Código Penal: "Será reprimido con prisión de un mes a seis años, el que defraudare a otro con nombre supuesto, calidad simulada, falsos títulos, influencia mentida, abuso de confianza o aparentando bienes, crédito, comisión, empresas o negociación o valiéndose de cualquier otro ardid o engaño"; encontrando que su actividad de traficante de esperanzas, en la que incurre cada vez que ofrece el refugio de sus nombres (editoriales-difusores) a incipientes e incautos autores, se halla contemplada en el articulado transcripto.

Y CONSIDERANDO: la luctuosa <sup>(1)</sup> logrería comprobada, CONDENAMOS a Aristóbulo Echegaray a la piedad del silencio, ése que sucede a los momentos de tensión.

En Buenos Aires a muchos días de mil novecientos sesenta y cuatro.

<sup>(1)</sup> Luctuosa: f. derecho que se pagaba a los señores o prelados.



### FABULA DE LA RANA Y EL BUEY (moderna versión freudiana, con sapo)

Resulta que el sapo misterioso, unirse con la vaca no podía y, empleando un mecanismo de defensa, identificóse con el buey, que sí podía.

Mas como todos saben en el mundo, no hay buey que a vaca unirse pueda, por lo que el hondo intento del anfibio, a otra penosa frustración lo lleva.

Y la tal frustración es tan violenta, tan duro su dolor, tal su tristeza, que somatiza todas sus angustias y como lo que es —un sapo— así revienta.

### MORALEJA:

Jamás intenten como el sapo quiso haciendo gala de criterio tan simplista, realizar uniones imposibles, sin ver primero a algún psicoanalista.

Un sapo que a su madre amaba, padecía, ya sabemos de un Edipo; con una vaca la identificaba porque su madre tenía el mismo tipo.

Ese sapo exótico y absurdo viendo a un buey en su grandeza inmensa, quiso parecersele, y entonces, a inflarse comenzó, sin darse cuenta.

Sin darse cuenta sí, porque el batracio, como manda la ley psicoanalítica, tenía sus procesos inconcientes y allí se daba su tragedia edípica.

¿Por qué al buey quiso imitar, e inflóse? Este misterio que a todos perdería no es tal para una ciencia milagrosa, alma del mundo, luz, Psicología.



# BIOGRAFO PURO

**LEONARDO FAVIO**

(Crónica para un niño solo)

**¿Qué es y si existe el cine argentino?**

Si existe. El único cine en que creo es el cine testimonial. El cine debe ser un documento de la realidad histórica actual. Esto no quiere decir que desdeñe a aquellos que lo exponen tal como lo sienten, siempre que eso no implique una cosa negativa o una regresión cultural. El cine puramente formal lo considero válido en la medida de la sinceridad de su autor.

**¿Por qué empezó a filmar?**

Por una necesidad física. Filmar o frustrarme. En el cine, como actor no sabía lo que quería, pero por un milagro de tipo intuitivo me dí cuenta de que estaba en algo serio y me metí en la realidad. Hice un corto y luego de ello filmé mi primer largo metraje al darme cuenta de todo lo que podía decir.

**¿Se realizaría una autocrítica?**

La autocrítica debe ser constante. **Crónica de un niño solo** no es el principio ni el fin de mi obra. De autocriticarme, el tema lo dejaría tal como está, solo le haría algunas variantes plásticas.

**¿Qué es "Crónica para un niño solo" y qué influencias tuvo?**

La historia trata de un chico que está en una Alcaldía de menores y que ansía la liber-

tad. Son veinticuatro horas en su vida en contacto con los elementos de su medio. No recibí más influencias que las propias y porque me indignó el hecho de que no se haga nada para encontrar una solución a este tipo de cosas. Además filmé porque me creo competente para hacerlo. Quienes han visto mi película la han comparado con los "400 golpes", pero hay una diferencia fundamental, en mi película no hay padres fallidos, hay una sociedad fallida.

**¿Para trabajar en una película qué lo decide hacerlo?**

Si estoy en apremios económicos y aunque el tema sea insulso, en la medida en que no contradiga mis ideas, lo hago por dinero. Pero con algunos directores lo hago porque aprendo y porque mi trabajo es ser actor. Como director sólo trabajo con temas de mi hermano, con las otras personas no me pondría de acuerdo.

**¿Es importante la actividad de los distintos grupos que tratan de realizar una labor de difusión cultural en el país?**

Es importante y quijotesca. La labor de los intelectuales auténticos es vital para difundir, aclarar y plantear soluciones a nuestra compleja realidad.

**¿Qué panorama ve como director argentino?**

Hay una gran desorientación. No se puede ver de espaldas la realidad nacional. Lo importante es patear y lograr lo que queremos. No podemos pretender una buena marcha de nuestro cine, cuando en el país falta carne. Debemos luchar todos siempre y no autoprohibirnos porque no consigamos créditos. La solución está en que el gobierno aparte de dar créditos, otorgue subsidios.

**JOSE MARTINEZ SUAREZ**  
(El crack, Dar la cara).

La renovación en el cine argentino que tuvo su inicio en 1956, dio una nueva perspectiva histórica a nuestro cine. Lautaro Murúa, Enrique Dawi, Fernando Ayala, Fernando Birri, David Kohon, José Martínez Suárez, fueron sus valores más representativos. Hoy, 1964, esa corriente se detiene. Escasas películas de contenido netamente comercial son los únicos estrenos.

Tratamos que dos personas, una que filmó y hace dos años que no lo hace y otra que empezó a filmar este año nos expliquen ese fenómeno.

**¿Luego de un tiempo, al repasar su obra, se haría una autocrítica?**

Estoy orgulloso de lo hecho y del grupo de gente que se esforzó para que una idea se realizaría como película. De tener que hacerlas de nuevo, han pasado cinco y tres años, desde su filmación, sin duda que sufriría modificaciones, pero siempre manteniendo la temática comprometida y positiva que considero indispensable para salir de un subdesarrollo-cinematográfico que venimos arrastrando tal vez desde siempre.

**¿Qué es lo que exige como director a un argumento y cuáles considera más aptos al momento histórico del país?**

Los que presenten —a mi entender— una realidad o un problema nacional. El cine como entretenimiento sólo es digno de la T. V.

**¿Qué se preguntaría como Director argentino?**

Adonde carajo vamos.

**¿Si es coherente la actividad de los diversos grupos que tratan de realizar una actividad de difusión cultural en nuestro país?**

Se da más esa coherencia entre los grupos de derecha, donde sólo por coqueteo y en contadas oportunidades establecen algunos acercamientos políticos. Pero es lastimoso comprobar que movimientos progresistas, el caso Barrilete, que atiende a los problemas del cine argentino, programa como su primer espectáculo un film francés cuya calidad no discuto, dejando de lado películas nuestras (Shunko, Río Abajo, Crónica para un niño solo, La herencia), que por su intención y contenido están en la misma batalla que esta revista.

**¿Qué es y si existe el cine argentino?**

El cine argentino se da en dosis homeopáticas. De 300 películas hechas en los últimos diez años sólo se pueden considerar como tal no más del 5 %.

**¿Por qué un director luego de filmar dos largos metrajes, en su caso particular, deja de pronto de filmar?**

Algunos dicen porque soy comunista. Otros porque no sirvo. Yo creo que es porque quiero ser director y no dirigido.



# BARRILETE

Porque esta es, quizás, nuestra única fe, abrimos las páginas del Barrilete a un tipo especial y casi desconocido de poetas: los pibes. Esos mismos condenados a escribir absurdas composiciones sobre temas codificados por la costumbre, permanentes por la inercia, deformadores por la orientación oficial y por consiguiente, aquí en la Argentina 1964, reaccionaria. O no se acuerdan, acaso, cuando nos torturaban con el ahorro es la base de la fortuna, aquí está la bandera idolatrada, la campana de la escuela y mil estupideces más. Nada queríamos saber con todo eso. Porque nuestro mundo vivencial era otro. Naturalmente mágico. Pero libre. En la tarea de descubrir la realidad, o sea, las cosas y sus relaciones, usábamos otro instrumento. Mejor dicho, vivíamos en el instrumento que usábamos: la poesía. Para algunos fácil y dulce. Para otros dolorosa y trágica. Pero nuestro contacto con la realidad era sentido, pensando, vivido... en poesía. Hasta que empezaron a matarnosla. Sin piedad y sin respecto. Sutil o violentamente. Siempre, sistemáticamente. En esa maldita fábrica de mediocres que es la escuela argentina. Dirigida por caducos, insertibles o traidores a la patria. Instrumentada y aplastada por gobiernos incalificables.

Por fortuna hay maestros que se niegan a asesinar poetas. Dos de ellos nos envían a Barrilete los poemas de sus pibes. Y nosotros... nos asombramos. ¿Quiénes son esos chicos? Hijos de empleados y obreros cordobeses. Hijos de gente humilde. Que debe combatir todos los días con la miseria. Como muchos. Como la mayoría. Que no pueden pagar para sus hijos las perfeccionadas técnicas de las escuelas privadas. Como la minoría. Pero que han tenido la rara suerte de que sus pibes sean educados por maestros excepcionales.

Y los resultados están a la vista. Son poesía. Genuina. Hecha con palabras. Con palabras vivas en un idioma vivo. Con palabras de todos los días. Como por ejemplo, alto y bajo. Bajo, para los que están arriba. Alto, para los que están abajo y quieren volar. Como estos poetas. Como estos pibes. Nosotros les regalamos el Barrilete para que vuelen alto, muy alto. Vamos con ellos...

**Invitamos a todos los Maestros a que nos hagan llegar este tipo de trabajos a la Redacción de "Barrilete". La poesía y nosotros, agradecidos.**

## COMO NOS SALVAN LO MEJOR

Nos asombramos. Porque lo que aquí vamos a mostrar está tan oculto, tan encerrado y silenciado por los miserables de siempre, que ni aún a nosotros nos había llegado. Pero llegó. Vino por la vía de dos valientes maestras, como hay muchas, decididas a demostrar que la poesía es una forma de conocimiento de la realidad. Amplia, generosa, esclarecedora y profunda. Que si aceptamos, por ejemplo, como definición de la abeja: "insecto himenóptero etc., etc., etc..." es necesario aceptar también que "la colmena de las abejas parece un plato dorado con ventanas de hilo..."

# DE LOS PIBES

Carlos Leaniz  
5º Grado - 1963

Alejandro Castro  
5º Grado - 1963

## YO PIENSO QUE...

... La colmena de las abejas parece un plato  
[dorado  
con ventanas de hilo.  
... Cuando las abejas salen del panal parecen  
[una nube plateada  
que se desata en el cielo.  
... el néctar de las flores es su corazón.  
... las abejas vuelven como una fantasía que  
[se rompe sin hablar.

Carlos Juárez  
12 años - 6º Grado - 1962

## MIEL

Miel que al volcarse se parece a largos caminos  
[nos de otoño... o a desiertos... o a sol.  
Yo creo que eres tu la que corre por nosotros  
[como en los caminos la arena...  
Yo creo que eres tu la que está posada en la  
[cabeza dorada de aquella muñeca.  
Y pienso que en ti se forman pequeños días  
[mantas de emperadores de viejos cuentos.

Francisco Melfi  
12 años - 6º Grado (1962)

## SAHARA

Sol, cielo, arena.  
Sahara.  
Y la caravana camina,  
camina al paso lento del camello,  
del pesado y cansado paso del camello.  
De pronto el viento castiga  
levantando y levantando arena que arremolina  
(y el oasis con sabor a agua).  
Pero en tanto el viento arremolina  
arqueando las altas y delgadas palmeras  
arqueándolas con su silbido  
con delgado y suave silbido.  
Y al rato:  
sol, cielo, arena.  
Sahara.

## DESIERTO

Una superficie de arena amarilla,  
descansada y caliente como brasa.  
Un oasis azul, con sus palmeras,  
doncellas de cabellos verdes  
que se reflejan en el agua  
y juegan con el viento.  
El viento, un gigante inquieto  
que desparrama la arena y forma nieblas  
calentadas por el sol.  
En el horizonte,  
la caravana triste y lenta al compás de los  
[camellos  
hacia un destino que los llama.



(Viene de la pág. 15)

A menudo nos sentíamos, junto a él, humillados: porque no sabíamos ser como él, sobrios, ni como él modestos, ni como él generosos y desinteresados. Nos trataba, a nosotros sus amigos con modales bruscos, y no nos perdonaba ninguno de nuestros defectos; pero si sufríamos o estábamos enfermos, se mostraba de repente solícito como una madre. Por principio rehusaba conocer gente nueva; pero podía suceder que de pronto, con una persona inesperada y nunca vista antes, una persona acaso vagamente despreciable, él se mostrara expansivo y afectuoso, pródigo de citas y de proyectos. Si le hacíamos observar que esa persona era, por muchos aspectos, antipática y despreciable, él decía que lo sabía muy bien, porque le gustaba saber siempre todo; no nos concedía nunca la satisfacción de contarle algo nuevo; pero el motivo por el cual se comportara con esa persona con tanta confianza, y negase en cambio su cordialidad a otra gente que lo merecía más, no lo explicaba, y no lo hemos sabido nunca. A veces se llenaba de curiosidad por alguna persona que él pensaba provenía de un mundo elegante y la frecuentaba; tal vez pensaba servirse de ella en sus novelas; pero al juzgar el refinamiento social o de los modales, se equivocaba, y confundía los fondos de botella con cristal; y en esto era, pero solamente en esto, muy ingenuo. Se equivocaba sobre el refinamiento de los modales; pero en cuanto al refinamiento del espíritu o de la cultura, no se dejaba nunca engañar.

Tenía una manera avara y cauta de dar la mano al saludar, pocos dedos concedidos y enseguida quitados; tenía una manera esquiva y parsimoniosa de sacar el tabaco de la bolsa y llenarse la pipa; y tenía un modo brusco y repentino de regalarnos dinero, si sabía que lo necesitábamos, un modo tan brusco y repentino que nos dejaba asombrados; era, él lo decía, avaro con el dinero que poseía y sufría al separarse de él; pero en cuanto se había separado, ya no le importaba. Si estábamos lejos de él, no nos escribía, ni contestaba a nuestras cartas, o contestaba con pocas frases frías y cortantes: porque —decía— no sabía querer a los amigos cuando estaban lejos, no quería sufrir por su ausencia, y enseguida los hacía cenizas en su propio pensamiento.

cual él quería; pero adoptaba familiarmente sus acos-Vivía con una hermana casada que lo quería y a la cual él quería; pero adoptaba familiarmente sus acostumbres maneras bruscas, y se comportaba como un muchacho o como un forastero. Venía a veces a nuestras casas, y escrutaba con ceño fruncido y bondadoso los hijos que nacían, las familias que nosotros construíamos: también pensaba él en hacerse una familia, pero lo pensaba en una forma que se hacía con los años cada vez más complicada y tortuosa; tan tortuosa que de ella no podía brotar ninguna conclusión simple. Se había creado con los años un sistema de pensamientos y de principios tan enredado e inexorable que le impedía moverse en la realidad más simple; y cuanto más prohibida e imposible se hacía esa simple realidad, tanto más profundo devenía en él el deseo de conquistarla, enredándose y ramificándose como una vegetación tortuosa y sofocante. Era a veces tan triste, y nosotros hubiéramos querido ayudarlo; pero no nos permitió jamás una palabra piadosa, un gesto de consuelo: y sucedió más bien que nosotros, imitando su modalidad, rechazáramos en la hora de nuestro desconsuelo su misericordia. No fue para nosotros un maestro, aún habiéndonos enseñado tantas cosas: porque veíamos bien las absurdas y tortuosas complicaciones de pensamiento en las cuales aprisionaba su simple alma; y también nosotros hubiéramos querido enseñarle algo, enseñarle a vivir en la forma más elemental y respirable; pero no logramos nunca enseñarle nada, porque cuando intentábamos exponerle nuestras razones, levantaba una mano y decía que él ya lo sabía todo.

Tenía en los últimos años un rostro surcado y excavado, devastado por pensamientos atormentados; pero conservó hasta el final, en la figura, la gentileza de un adolescente. Devino, en los últimos años, un escritor

## RETRATO DE UN AMIGO

famoso; pero esto no cambió en nada sus costumbres esquivas, ni la modestia de sus actitudes, ni la humildad, consciente hasta el escrúpulo, de su trabajo de cada día. Cuando le preguntábamos si le gustaba ser famoso, contestaba —con una sonrisa soberbia— que siempre lo había esperado: tenía, a veces, una sonrisa astuta y soberbia, infantil y malévol, que relampagueaba y desaparecía. Pero ese haber esperado siempre la fama, significaba que la cosa alcanzada no le procuraba más ninguna alegría: porque era incapaz de gozar de las cosas y de amarlas, en cuanto las poseía. Decía conocer ya su arte tan a fondo, que no le ofrecía ya ningún secreto: y no ofreciéndole más secretos, no le interesaba más. Nosotros mismos, sus amigos —nos decía— no teníamos ya secretos para él y lo aburríamos infinitamente; y nosotros, mortificados por aburrirlo, no lográbamos decirle que veíamos bien dónde se equivocaba: en ese no quererle doblegar a amar el curso cotidiano de la existencia, que procede uniforme y aparentemente sin secretos. Le quedaba entonces, para conquistar, la realidad cotidiana; pero ésta era prohibida e inalcanzable para él que sentía por ella sed y repugnancia a la vez; y de esta manera no podía más que mirarla como desde lejanías ilimitadas.

Ha muerto en verano. Nuestra ciudad, en verano, está desierta y parece muy grande, clara y sonora como una plaza; el cielo es límpido pero no luminoso, de una palidez láctea; el río fluye chato como una calle, sin exhalar humedad ni frescura. Se levantan desde los bulevares ráfagas de polvo; pasan, viniendo desde el río, grandes carros cargados de arena; el asfalto de la avenida está todo cubierto de piedritas, que cuecen en el alquitrán. Al aire libre, bajo las sombrillas con flecos, las mesitas de los cafés están abandonadas y ardientes.

Ninguno de nosotros estaba. Eligió para morir, un día cualquiera de ese tórrido agosto; y eligió la pieza de un hotel en las cercanías de la estación: queriendo morir, en la ciudad que le pertenecía, como un forastero. Había imaginado su muerte en una poesía antigua, de muchos y muchos años antes:

Non sarà necessario lasciare il letto.  
Solo l'alba entrerà nella stanza vuota,  
Basterà la finestra a vestire ogni cosa  
D'un chiarore tranquillo, quasi una luce.  
Poserà un'ombra scarna sul volto supino.  
I ricordi saranno dei grumi d'ombra.  
Appiattati così come vecchia brace  
Nel camino. Il ricordo sarà la vampa  
Che ancor ieri mordeva negli occhi spenti. (1)

(1) No será necesario dejar el lecho.  
Sólo el alba entrará en la vacía habitación.  
Bastará la ventana para vestir cada cosa  
De una claridad tranquila, casi una luz.  
Sobre el rostro inmóvil habrá una sombra descarnada.  
Los recuerdos serán como grumos de sombra  
Achatados así como brasas antiguas  
En el hogar. El recuerdo será la llama  
Que todavía ayer mordía en los ojos apagados.

El Paraíso sobre los techos.  
"Trabajar cansa"

Fuimos, poco tiempo después de su muerte, a la colina. Había hosterías en el camino, con parrales de uva roja, juegos de bochas, montones de bicicletas; había chacras con racimos de choclos, el pasto segado puesto a secar sobre las bolsas; el paisaje, a la orilla de la ciudad y en el límite del otoño que él amaba. Miramos sobre las colinas y sobre los campos arados, subir la noche de septiembre. Eramos todos muy amigos y nos conocíamos desde tantos años; personas que habían siempre trabajado y pensado juntos. Como sucede entre quién se quiere y ha sido golpeado por una desgracia, buscábamos ahora de querernos más y de cuidarnos y protegernos el uno al otro; porque sentíamos que él, de alguna misteriosa manera suya, nos había cuidado y protegido siempre. Está más que nunca presente, sobre ese borde de la colina.

Ogni occhiata che torna, conserva un gusto  
Di erba e cose impregnate di sole a sera  
Sulla spiaggia. Conserva un fiato di mare.  
Come un mare notturno è quest'ombra vaga  
Di ansie e brividi antichi, che il cielo sfiora  
E ogni sera ritorna. Le voci morte  
Assomigliano al frangersi di quel mare. (1)

(1) Cada mirada que vuelve, conserva un gusto  
de hierba y cose impregnada de sol en la noche  
sobre la playa. Conserva un hálito de mar.  
Como un mar nocturno es esta sombra vaga  
de ansias y estremecimientos antiguos, que el cielo roza  
y cada noche retorna. Las voces muertas  
se parecen al estrellarse de ese mar.

Paisaje VIII - "Trabajar cansa"  
Natalia Ginsburg  
Traducción: Marcela Milano

## QUE NO PASE NADA...

Seamos consecuentes. ¿Para qué molestarse en ganar elecciones o en proponérselo? Dejemos que la historia nos la escriban sus propietarios, mirémoslos a los ojos melancólicamente, mientras la tarde nos susurra al oído: eres tú, no eres miembro de la SADE.

## APOYE Y DIFUNDA LAS REVISTAS LITERARIAS

ACTITUD  
BARRILETE  
BOLETIN DE POESIA  
CERO  
EL ESCARABAJO DE ORO  
HOY EN LA CULTURA  
LA ROSA BLINDADA  
MIENTRAS NOSOTROS  
REFLEJOS  
TIEMPOS MODERNOS  
VIGILIA

## SARTRE

Una actitud. Un escritor. Y respaldando esa actitud y esa profesión, un hombre, consecuente consigo mismo y con su época, hasta en las contradicciones o en la evolución de su pensamiento. No vamos a intentar la exégesis de su obra ni a repetir un retrato apresurado del intelectual.

Sólo queremos recordarlo, premio Nobel de Literatura 1964.

Y su renuncia a tan apetecida distinción. "No quiero ser institucionalizado ni en el Este ni en el Oeste. Nadie puede exigir que uno renuncie por 250.000 coronas a los principios que no sólo son de uno, sino compartidos por todos sus camaradas".



# COMENTARIO DE LIBROS

## "APUESTA DIARIA"

por Rafael Alberto Vázquez  
Editorial "El Barrilete"  
Buenos Aires, 1964.

Cuando terminé de leer por primera vez este segundo libro de Vázquez, y recordé simultáneamente que era el mismo autor que hace dos años publicó "La verdad al viento", no pude menos que asombrarme. No porque éste careciera de validez, no había en él un tono de sostenida dignidad, de equilibrio interno, cierto que supeditado a un tono de intimidad confidencial, a una modalidad expresiva en la que la nostalgia, la melancolía, la lenta despedida, eran los elementos que daban la tónica total, y hasta uniforme y discursiva por instantes. Pero el conjunto se salvaba por la visible unión de la construcción. En "Apuesta Diaria", de pronto, sin darnos tiempo a respirar, nos encontramos, ni más ni menos que con la Poesía. Así, lisa y llanamente con mayúscula. El idioma se ha tornado adulto, el tono grave y denso, la actitud desposeída de artificios, en creciente dimensión humana. El proceso de ruptura con, digamos, la modalidad anterior, se observa en el tercer poema del libro: "Hacer la cuenta", cuando nos dice de manera definitiva y concluyente: "Un día, sin embargo, tuve que hacer la cuenta y ver que no era aquello ni el amor ni la vida, ni la pureza estéril ni mi propia estatura. / Supe que hay unas manos para golpear los días y que nacen preguntas fuera de la garganta. / Que la ciudad se tiene como una gran pregunta. / Que el límite obstinado no sirve porque el amor se gana, se juega, se destruye. / Porque hay una inocente ferocidad que acecha y hay que mezclar las voces, hundir la mano hasta el secreto orgullo, / mator las diferencias y defender la vida que se entrega." El poeta ha salido al encuentro del mundo que lo rodea, dispuesto a enfrentarlo y enfrentarse. Y lo que resulta es un libro cálido, vital, una voz que dice lenta y valiente su verdad: "Más allá de tu sexo y de tu olvido vale el momento agudo, desmedido, por el que sube el hombre y la ternura." Todos los temas son propicios, todos lo son para el auténtico creador, para que Vázquez nos entregue su ensanchada visión interior, desde Kennedy hasta Discépolo, desde Cerard Philipe hasta su emocionado canto a Buenos Aires. En todos ellos, a partir de todos ellos, Rafael Alberto Vázquez nos ha ganado desde ya como fervientes lectores de su obra futura, la cual, indudablemente, confirmará mi presente opinión de que nos hallamos en presencia de un ejemplar de esa rara especie, probablemente en vías de desaparición, conocida con el nombre de Poeta.

Simón Kargieman

## LAS TREMENDAS DECISIONES

por Enrique Swerdlik  
Editorial Candelabro,  
Buenos Aires, 1964

Cuando un escritor es capaz de sumergirse en las profundas aguas de un pueblo con historia milenaria, y emerger de allí, rescatando valores fundamentales, cuando ese escritor, además, entrega ese rescate a los lectores a través de una versión válida artísticamente, ha cumplido con su oficio. Esto ocurre con E. S. y sus "Tremendas decisiones".

A través de caminos populares —de ayer y de hoy— transitados lúcida y escrupulosamente, plasma Swerdlik, su tarea de escritor y su condición de militante, universalizando sus personajes a través del duro compromiso con la realidad. El viejo Amós, Treviño, Uriel Acosta, Schwartzbard, son esenciales, porque revelan claramente su historicidad, viven, porque Swerdlik los reinventa y se justifican porque asumen su temporalidad hasta las últimas instancias.

Frente a tanta literatura laberíntica, cuyos propósitos conscientes o no, coinciden en el alejamiento de la realidad objetiva, cuentos como los de E. S., se alzan, seguros, para afirmar el papel creador de la conciencia social del hombre, aportando su grano de arena, a esa montaña en formación, que es el trabajo —en todos los planes creadores— tendiente a ampliar y desarrollar el esclarecimiento del individuo, para acercarlo a la asunción de su totalidad, incorporándolo a su tiempo histórico, haciéndolo transformador de ese tiempo.

Los conflictos están claramente planteados, y su calor emotivo gana al lector, sin apartarse de una directa línea de objetividad.

No hay absoluta homogeneidad de valores entre los siete relatos que componen esta entrega, y consideramos que atenta contra algunos de ellos, la falta de una mayor síntesis, elemento que se constituye como causa perturbadora de la dinámica de los temas tratados. De cualquier manera, no es un hecho tan importante como para restarle méritos sustanciales a la obra, porque superado esto, los personajes viven, emocionan, se justifican, ingresan de una manera honorable a los ámbitos de la narrativa nacional.

Ajustados a las razones vitales del libro, a la trama misma de los relatos, los dibujos de un hombre que hace rato ya, ha entrado al plano más representativo de nuestra plástica: Carlos Alonso. Sus ilustraciones proyectan las ideas de E. S. las dinamizan, son parte de su esencia.

Esther Hertz

## DE TANGO Y LO DEMÁS

de Roberto J. Santoro  
Editorial "El Barrilete"  
Buenos Aires 1964

Decir que Santoro es un poeta de Buenos Aires no es ninguna novedad, pero en este libro sobre todo, él lo recalca, lo hace sentir ostensiblemente. "De tango y lo demás" es un recorrido antológico por los ritos porteños desde el mismo Tango pasando a la vez por el fútbol, el box, las carreras "Palermo me tenés seco y enfermo", el billar, la pizzería hasta ese cuarteador de corneta fiestera invisible que permutó el viejo tranvía de tracción a sangre por el camión. Pero todo esto dado con la voz del hombre babélico de hoy. Los poemas de Santoro parece que fueran, como lo dice el prologuista, contruidos por trozos de palabras hechas a remezones, a delirante gritos. Más sensaciones que pensamientos. Su ritmo es el de la gente vomitada por el subte a la hora de mayor tránsito, el del público de Lavalle en las noches de cine, la epilepsia de colores de los semáforos o el de la multitud vociferante en un mitin.

Sobre todo existe un poema, el último, desde el título "ballet balar babel" hasta el contenido y su forma, donde se remarca un extremismo sensorial, una explosión de jitanjáforas y combinaciones plásticas auditivas que se nos ocurre pensar que Santoro, para orquestarlo, hubiera tenido en la sangre la recepción mágica de una fábrica en pleno funcionamiento y además ruidos de calle, gritos de una cancha en explosión de júbilo o de rabia, es decir, Santoro toma toda la dimensión enloquecida de Buenos Aires en plena actitud de lucha, vida y muerte.

En este interesante libro hay una permanencia del verbo musical, una asociación que nos "sugiere" (Amado Alonso dice que la sugerencia es la Gran Comadróna de la poesía) que nos sugiere, repito, que nos lleva hacia el tema a veces por el camino más directo, el de la ilógica, o para decirlo en lenguaje más exacto, el de una lógica diferente que el poeta impone como oficiante principal del rito.

Es cierto que los porteños tenemos un gran poder evocador, rescatamos: infancia y hasta recuerdos míticos que no vivimos. En este libro, Santoro agrega algo más, un idioma que puede ser (el campo experimental siempre es una probabilidad) el que dimana de la fiebre babilónica que la vida actual impone a Buenos Aires.

Atilio Jorge Castelpoggi

## UN HORIZONTE DE CEMENTO, novela BERNARDO KORDON

C. Castagnino. Ed. Siglo Veinte 1963,  
109 pág.

En momentos en que la novela objetiva resulta una enumeración interminable de detalles a cámara lenta para dar al lector la perla del descubrimiento, la novela de Kordon nos señala que no pueden faltar las coyunturas necesarias para objetivar los hechos, so pena de dar lugar a tergiversaciones, fallas de interpretación y discusiones anodinas sobre lo que el autor ha querido decir.

Kordon tipifica, analiza y dice sin vueltas con auténtico realismo. El realismo no es vivisección descriptiva sobre la camilla del análisis, es la vivencia actual y actuante que sintetiza y depura los tinglados imaginarios para enfrentarnos, no ante un suceso a contemplar sino ante un proceso vital capaz de conmovernos. En este sentido, aun no ha sido superado el momento cumbre de la novela psicológica, inti-

mista, social, costumbrista, tendencias todas que se abren en abanico con la generación del 40.

Cronológicamente, lo señala Juan J. Sebrelli, *Un Horizonte de Cemento* es la primera novela de esa generación. Nos sorprende después de 23 años de su primera edición (la que tenemos en mano es la cuarta) la actualidad de algo que suele ser lo más vulnerable al tiempo: el lenguaje. Kordon se enjuaga de verborragias hereditarias para traer el vocablo ajustado a su momento vivido. El personaje no tamiza su palabra a través del autor, se impone con vida propia, virtud que evita las grandilocuencias o la intelectualización del habla.

Hay una narrativa que surge de la acción y enfoca la superficie más el trasfondo de los hechos. Hay otra narrativa que pide permiso a los vocablos para componer una frase y evita la gota de sangre sobre el papel como un horror de estilo. La primera nos da la sal de la vida. La segunda nos la da envuelta en papel de seda.

*Un Horizonte de Cemento* documenta una actualidad capaz de perviven-

cia: La soledad pegada al hueso del vagabundo. Su angustia de patria espúrea a todo "cuadro social". La indiferencia aturrida del porteño, la yerma lisura del asfalto, la frialdad de las moles edilicias en las grandes ciudades. Estampas como "El Tesoro del Agua de Cobre", "El Brazo Seco de Miguelito", "El Turco se las Arregla con los Gusanos", van mucho más allá del ojo pensante del lector porque ventilan animosidades eternas del ser humano. La repulsa ante el vagabundo nos recuerda el escorzo humano en torno del leproso bíblico.

Juan Tolosa, único personaje de la obra, es un vagabundo típico, con su inercia deambulante en olvido de sí mismo. Todo futuro está velado por la inminente necesidad de comer y encontrar donde dormir. Entre líneas, un problema social insoluble. Más allá de las palabras, el sabor trágico de todo lo que cuesta sobrellevar una individualidad con alma. Los dibujos de Castagnino ennoblecen la presentación del libro y quedan en la retina modulando símbolos.

Amanda Coronel

## ASI TERMINA LA CARTA QUE NOS ENVIO DAVID ALFARO SIQUEIROS

Me he reintegrado a mi trabajo pictórico consciente de que la batalla, ese combate en que mi mujer, Angélica Arenal, ha jugado un papel de primordial importancia, no ha terminado. Por eso al agradecerles con verdadero, con profundo y afectuoso reconocimiento cuanto han hecho para lograr mi libertad, vuelvo a pedir el apoyo de todos ustedes para esta etapa de nuestra lucha que debe culminar con la exorcización de nuestros compañeros y con la derogación del delito de "disolución social".

México, D.F., 29 de agosto de 1964.

David Alfaro Siqueiros.



CAMINATA EN TU SOMBRA  
por Diana Raznovich  
Stilcograf  
Buenos Aires 1964

Más antiguo que el viento/te descubro./ Más adentro que el humo y que la lluvia./ ¡Oh morador perdido!/ ¡Oh navegante mío!/ ¡Oh triste niño triste/ de la cabeza triste/ para inventar tus brumas/iré contigo! Hay en todo esto una maravillosa capacidad de asombro y asombro a ojo de poeta. Diana Raznovich es muy joven. Es una llama joven en medio de la tierra. Todavía no le han tocado "las furias y las penas". En este libro enamorado es bueno alabar ese fervor suyo, la entrega de su pasión nueva y difícil. Lo hace bien. Llega gustando con su diaphanidad de lluvia, de otra lluvia en un país remoto sin humo ni tristeza, porque la tristeza de Diana es un poco la melancolía con que inician su viaje los arroyos. Los arroyos, que a lo mejor llegan a río o quizá a mar. Quizá. Porque es un duro oficio éste del canto. Pero Diana, que posee cualquier cantidad de primavera, parece guardar su vocación de río.

Enrique Crosatto ilustró el poemario con sobriedad y belleza. Es un libro para leer realmente. Lo único que molesta, por innecesario, son esas aclaraciones que van al pie de algunos poemas (pág. 67-69) proclamando premios y ocasiones de lectura. Huele a general condecorado. El resto, muy hermoso.

Carlos María Ibáñez

"CUANDO EL PERRO ES UNO MISMO"  
por Martín Campos  
Stilcograf  
Buenos Aires, 1964.

A través de un personal estilo buenosaires, Martín Campos, entrega con este nuevo libro, una visión crítica, profundamente humana, fértil, de la ciudad de sus días niños, de su primera adolescencia.

El Negro, Ricardo, el doctor Juárez, el mister, casi se le escapan de las manos para vivir, y nacen como personajes, en función exclusiva de una verdad exacta, de un compromiso absoluto, casi, un pacto de sangre con la realidad, para entrar por la puerta grande, y con incuestionables derechos, a integrarse en la savia fundamental de nuestra narrativa hoy aquí.

Un Buenos Aires caliente, vivo, no relamido en estériles metáforas geográficas, si no, afirmada en sus habitantes, peleándole el hambre a los días aver-

Julio Rodolfo Bruno  
Elisa Couste  
Norma Franchi  
Julio Maisa  
Gustavo A. Valdés.

CINCO POETAS DE AVELLANEDA  
Consejo del Escritor de Avellaneda,  
1964.

Este libro recoge el trabajo de cinco autores premiados en el Primer Certamen de Poesía para Poetas Inéditos de Avellaneda, Francisco Eduardo Riera".

Evidentemente se trata de un conjunto de poesía joven, y de esta primera publicación sólo puede apreciarse un oficio en promesa.

En tal sentido resalta Elisa Couste en sus delicadas y finas observaciones de "Pájaros de Mar". Son pájaros dolidos, con ojos de poeta, "buscando un tiempo desigual en todas partes." Dolor sí y serenidad también, para cantar y para amar. Ha logrado un verdadero clima de poesía con mano muy firme.

Julio Rodolfo Bruno sostiene "un grito", una pujanza juvenil en su temática: "¿En qué momento fui yo? ¿Cuándo? pág. 16 - "El Frio".

Gustavo Adolfo Valdés, logra un ritmo poético, que decae en algunos versos finales por su sentido didáctico. Julio Masa está a la búsqueda de una real temática y Norma Franchi muestra adolescencia y sentimientos rescatables para una verdadera poesía.

Coincido plenamente con el apoyo del C.E.A., loable por dar la oportunidad de la publicación a los jóvenes poetas, que necesitan de ella para caminar con realismo hacia la auténtica poesía.

Cristina Brignolo

gonzándose con los fiados, haciendo el amor en los zaguanes, aprendiendo la cara de los caudillos de comité, una ciudad palpitante, es la que aparece en esta novela de Campos. Una ciudad llorando, riendo, trabajando, quedando sin trabajo, haciendo las pequeñas historias cotidianas. Una ciudad donde con infinita ternura, un niño descubre el mundo:

—¿Mister?

—¿Sí?

—¿Peter Pan murió?

—Cuando los fascistas entraron en Madrid.

"Cuando el perro es uno mismo", está jugado a la verdad, como lo está también M. C. quien la asume en su magnitud y la recrea con un oficio que domina.

"¿Qué pasa cuando el perro es uno mismo?", se pregunta M. C. al comienzo de la novela, la estructura de la misma, va dando en su desarrollo, una respuesta íntegra, vigorosa, esencial.

Esther Hertz

ESTATUAS A LA SIESTA  
por Carlos Carrique  
Colombo  
Buenos Aires, 1964

Con ganas de decir todo lo que nos va doliendo y nos está quemando, este cazador enloquecido, este lúcido cazador "un niño pobre" que sonríe complacido "colgado de un ojal del infinito", desgarró el propio tiempo hasta lograr el sonido.

Una voz tendida en las minucias del amor. En las tentativas tremendas del amor, de la entrega y la soledad, aunque de pronto le quede un universo agujereado entre las manos. Un buen cantor, de voz tan fuerte, que llega al corazón a puñetazos. "Mis palabras, la poesía... eso de andar manchando el silencio... No sé. Pero bien sabe el habitador de la ciudad difícil. Aquí donde se cuaja el drama del hombre, los ladrillos y el sistema del ojo en la cerradura, el terror y la pena. La angustia de morir como un trapo sucio en este rincón del mundo, aún sabiendo que existe una fruta para el descanso, el gran viento terrestre y el espacio destinado al día y las criaturas. En fin, la voz dura trezando en los alcoholizados fronterizos, los puños apretados dentro de los bolsillos y algún lecho angustioso, donde también se muere a pares con la noche aplastada. Lo cierto.

Me gusta saludar a este poeta y ojálá, que desbrozando los pequeños tropezos, obtenga la voz alta y perfecta que nos enriquezca a todos. Ilustró Libero Badii, con su habitual maestría.

Carlos María Ibáñez

ESTUDIE  
EN LA  
FACULTAD  
DE  
FILOSOFIA  
Y LETRAS

VIAMONTE 430

Y SUCURSALES

## REVISTA LA ROSA BLINDADA

2

Apareció la 1ª. semana de noviembre.

Precio del ejemplar. \$ 50.-

Es una publicación de:

Ediciones

LA ROSA BLINDADA

Corrientes 2565

Piso 9, oficina 11.

## SUMARIO

Norberto Bobbio:

Notas sobre la dialéctica en Gramsci.

Juan Bosch:

Apuntes sobre el arte de escribir  
cuentos.

Gustavo Roldán:

"Huasipungo" y la problemática social  
en Hispanoamérica.

Estela Canto:

La culpable.

Serguei Einsenstein:

Mis recuerdos de Hollywood/Notas  
autobiográficas.

Jack London:

Cómo me hice socialista.

Wladislaw Gomułka:

Los escritores al servicio de la nación.

Tapa: Pablo Obelar.



# DIRECCIONARIO

**DE LELLIS, Mario Jorge** - Florida 248 - 3er. piso - Buenos Aires  
**DE GREGORIO, Juan** - Joaquín Requena 1497, P. 1 - Ap. 2 - Montevideo - Uruguay  
**DE CASTRO, Manuel** - Canelones 2606 Apartado 8 - Montevideo - Uruguay  
**DE ANDRADE, Drummond** - Joaquín de Nabuco 81 - Río de Janeiro - Brasil  
**DIAZ PLAJA, Guillermo** - Mallorca 305 Barcelona - España  
**DAUSTER, Frank** - Box 533 Rutgers University - New Brunswick - New Jersey - U.S.A.  
**DIEGO, Gerardo** - Covarrubias 9 - Madrid - España  
**DRAGHI LUCERO, Juan** - Paso de los Andes 146 - Mendoza - Argentina  
**DE LESCOET, Henri** - 86 Bd. de Cessole - Nice - Francia  
**DENEVI, Marco** - F. Muñoz 2244 - Sáenz Peña - FCNGSM - Bs. Aires  
**DIAZ BAGU, Alberto** - Salta 151 - Córdoba - Argentina  
**DE VEDIA Leonidas** - Libertad 735 - Buenos Aires  
**DAVALOS, Jaime** - José María Moreno 61, 1º "H" - Buenos Aires  
**DE CASABELLAS, Ramiro** - Venezuela 725 - Buenos Aires  
**DESCOTE, Mario Luis** - C.C. 21 Suc. 25 (B) - Buenos Aires  
**DI PAOLA LEVIN, Jorge** - Calle 3 número 357 - La Plata - Buenos Aires  
**DIGIORGIO MEDICIS, Marosa** - 8 de octubre 457 Ap. 4 - Salto - Uruguay  
**DIALOGO** - Estados Unidos 668 - Asunción - Paraguay  
**DIMENSION** - Local 18 - Galería Tabycast - Santiago del Estero - Arg.  
**DEMOCRACIA** - A. Hormaeche 161 - Villa Dolores - Córdoba - Argentina  
**DAVAR** - Sarmiento 2233 - Bs. Aires  
**DERROTOS** - Apartado Postal 440 - Córdoba - Argentina

**DELLEPIANE, Alicia** - Las Heras 2371 4º (8) - Buenos Aires  
**DIAGONAL CERO** - Calle 7 Nº 546, 2º "E" - La Plata - Argentina  
**DUJOYNE, León** - Corrientes 456 - 15º Dto. 151 - Buenos Aires  
**ESTRELLA GUTIERREZ, Fermin** - Beaufort 229 - Buenos Aires  
**ECHEGARAY, Aristóbulo** - Directorio y Lacarra - Monoblok 31 B piso 10º departamento 116 Bs. As.  
**ETCHEBARNE, Miguel D.** - Bulnes 1669, 5º "B" - Buenos Aires  
**EICHELBAUM, Samuel** - Pantaleón Rivarola 2427, Pab. G dto. 5 - Bs. As.  
**ESTRELLA, Jorge** - Alberdi 340 - Tucumán - Argentina  
**ERRO, Carlos Alberto** - Cannig 2312 - Buenos Aires  
**ECHEVERRY MEJIA, Oscar** - Avda. 46 número 19-38 - Bogotá - Colombia  
**ELLIF, Osvaldo** - Diagonal 73 Nº 991 - La Plata - Argentina  
**EMILI, Ennio** - Belpogio 13 - Trieste-Italia  
**ESPINOZA ALIAGA, Luis** - La Justicia 2056 - Santiago - Chile  
**ETCHEGOYEN, Ana** - San Martín 835 Gualaguaychú - Entre Ríos - Arg.  
**ETCHEBEHERE, M.** - Chacabuco 584 - 4º "M" - Buenos Aires  
**ESPINOZA, Enrique** - León 1525 - Santiago - Chile  
**EL LITORAL** - Urquiza 2081 - Santa Fe - Argentina  
**ESPACIOS** - Casilla de Correo 141 - La Plata - Argentina  
**EL NOTICARIO** - Juncal 890 - Paysandú - Uruguay  
**EL TIEMPO DE CUYO** - Lavalle 61 - Mendoza - Argentina  
**EL PEZ Y LA SERPIENTE** - Ap. Postal 192 - Managua - Nicaragua

**EDITORIAL OESTE** - Barrio Uruguay - Cayetano Silva 2957 - Mendoza - Argentina  
**ELEVACION** - Avda. C. Calderón 157 Chivilcoy - Argentina  
**EL NACIONAL** - Puerto Escondido a Puente Nuevo - Caracas - Venezuela  
**EL SILBO** - Recaredo 14, bajo - Sevilla España  
**EL TIEMPO** - Avda. Giménez 6-77 - Bogotá - Colombia  
**EVERGREEN REVIEW** - 64 University Place - New York - N. Y. U.S.A.  
**EXTRA VERSE** - 120 ANDERSON Park Rd. - Moseley - Birmingham - Engl.  
**EL BUHO** - Brasil 675 - Buenos Aires  
**EL HOMBRE Y LA PALABRA** - Universidad de Veracruz - México  
**EL ESCARABAJA DE ORO** - Maza 1511 2º "C" - Buenos Aires  
**ECO CONTEMPORANEO** - C.C. Central 1933 - Buenos Aires  
**EXPOSICION** - Ercilla 7449 - Bs. As.  
**EUTERPE** - Mitre 128 - San Martín - Buenos Aires  
**ENSAYO CULTURAL** - Salta 1292 - 3º "B" - Buenos Aires  
**EL CORNO EMPLUMADO** - Ap. Postal 13-546 - México, 13 - D.F.  
**ESPIRAL** - Calle 24 Nº 21-33 - Bogotá - Colombia  
**ESTUDIOS** - Callao 542 - Buenos Aires Capital  
**EL NOTICARIO** - Ap. 1151 - San José de Costa Rica  
**EL ARREMANGADO BRAZO** - Urquiza 2970 - Rosario - Argentina  
**EL MOLINO DE PAPEL** - Apartado 71 - Cuenca - España  
**EL GRANO** - Pensilvania 244-401 - México 18 - D.F.  
**EL CLUB DE LA GUARDIA NUEVA** - Soriano 1684 - Montevideo Uruguay

## REVISTAS Y PERIODICOS RECIBIDOS:

Actitud Nº 4.  
 Alianza, octubre.  
 Apolodion's (V-2), México.  
 Boletín de Poesía Nos. 22, 23 y 24.  
 Diálogo Nº 1.  
 El Noticario Nº 318, San José de Costa Rica.  
 La Ventana Nº 3-4, Rosario de Santa Fe.  
 Poesía Argentina Eje Nº 2, Cruz del Eje, Córdoba.  
 Prae Nº 1.  
 Renovación Nos. 26, 27, 28 y 29.  
 Revista Cero Nº 1.  
 Signo Nº 9, Tucumán.  
 Teatro Phersu Nº 6-7-8, Salta.

## LIBROS RECIBIDOS:

"Azogue para un espejo" - Carmen Abalos (Santiago de Chile).  
 "Oratorio menor" - Carmen Abalos (Santiago de Chile).  
 "El plácido aspecto del mar" - Ricardo Rey Beckford  
 "Felipe Varela" - Roberto Hurtado de Mendoza (plaqueta).  
 "27 poemas" - Simón Kargieman (plaqueta).  
 "El ojo de la cerradura" - Arminda Ralesky.  
 "Días de sombra" - Angelina Silva.  
 "Tiempo pasado" - Jorge Vázquez Rossi.  
 "Valoración del nuevo cine francés" - Jorge Vázquez Rossi (Santa Fe).  
 Se recuerda que deben enviarse DOS ejemplares de los libros para comentar. De lo contrario, nos limitamos a acusar recibo en esta sección.

## Librería Letras

Tiene lo que Ud. no encuentra

Viamonte 472 - T. E. 31-2612

## Librería Bohemia

VENTA - COMPRA - CANJE

Corrientes 1568/70 - Buenos Aires

## Librería Galatea

ARTE - LITERATURA - FILOSOFIA  
 en castellano y en francés

Viamonte 564 - T. E. 32-1757

## Librería Latina

Sociología - Ciencia Política  
 Psicología - Antropología

TUCUMAN 764 - Local 41-42 - Bs. As.

## Librería Casavalle

Tiene todas las revistas  
 de la nueva generación

Viamonte 452 - T. E. 31-3156

## Falbo Librero Editor

LIBROS DE HOY  
 PARA EL HOMBRE DE HOY

Florida 142 - Local 20 - Pta. A

## Librería Huemul

LITERATURA - DERECHO - FILOSOFIA  
 ECONOMIA - POLITICA - TEXTOS

Avda. Santa Fe 2237  
 T. E. 83-1666 - Buenos Aires

## Librería Verbum

La Librería que Ud. Debe Conocer

Viamonte 411 - Buenos Aires

## Librería Norte

LA LIBRERIA DE UN POETA

Pueyrredon 1454 - T. E. 84-3944  
 Buenos Aires

## Librería Jorge Alvarez

TALCAHUANO 485 - T. E. 35-6875  
 Buenos Aires





**Cine Arte**

Una sala  
para el  
espectador  
exigente

Las películas que siempre  
se desea volver a ver

Diagonal Norte 1156 - Corrientes 1145 - T. E. 35-9604

## Cine Club Quilmes

Una Revista Que Usted Debe Conocer

Redacción: Sarmiento 417

Quilmes Prov. de Bs. As.

# MEMORIA Y BALNACE

ACTIVIDAD CUMPLIDA POR EL TALLER  
Y LA EDITORIAL EL BARRILETE  
DE ENERO A OCTUBRE DE 1964.

REUNIONES: 53

Participaron, en total, 450 personas.

ACTOS EFECTUADOS:

- 1-2-64: Exposición de poemas ilustrados en Castelar, provincia de Buenos Aires.
- 20-3-64: Lectura de poemas y debate en la Sociedad de Fomento de Villa Adelina, provincia de Buenos Aires.
- 28-3-64: Lectura de poemas y debate en el Teatro Independiente del Magisterio, en Rosario de Santa Fe.
- 6-4-64: Lectura de poemas y debate en la Facultad Ingeniería de Buenos Aires.
- 4-9-64: Lectura de poemas y debate en el Club Israelita de Sarandí, provincia de Buenos Aires.
- 18-9-64: Presentación del libro de Martín Campos, "Cuando el perro es uno mismo", en la Librería Latina.
- 22-9-64: Participación en la Fiesta de la Poesía, en el teatro I. F. T.
- 26-9-64: Participación en acto de presentación y debate en la Municipalidad de Morón, provincia de Buenos Aires.
- 8-10-64: Presentación del libro de Rafael Alberto Vásquez, "Apuesta diaria", en Falbo Librero.

PUBLICACIONES:

- Revista "Barrilete", números 6, 7, 8, y 9-10 (tiraje total: 12.000 ejemplares).
- Colección Informes: "Informe sobre Discépolo" (3.000 ejemplares) (abril).

LIBROS:

- "Poemas de pluma rota", de Miguel Angel Rozzisi (febrero).
- "Pedradas con mi patria", de Roberto Jorge Santoro (abril).
- "Libertad", de Marcos Silber (abril).
- "De tango y lo demás", de Roberto Jorge Santoro (agosto).
- "Apuesta diaria", de Rafael Vásquez (octubre).

EDITORIAL "EL BARRILETE"

Titulos Publicados:

- "De tango y los demás" (fragmento) - Roberto Jorge Santoro.
- "El último tranvía" (plaqueta) - Roberto Jorge Santoro
- "Informe sobre Lavorante" Diez poetas
- "Informe sobre el desocupado" - Diez poetas
- "Con el puño entre los dientes" - Martín Campos.
- "Informe sobre la esperanza" - Diez poetas
- "Poemas de pluma rota" - Miguel Angel Rozzisi
- "Libertad" (poema escénico) - Marcos Silber.
- "Pedradas con mi patria" - Roberto Jorge Santoro.
- "Informe sobre Discépolo" - Diez poetas
- "De tango y lo demás" - Roberto Jorge Santoro.
- "Apuesta diaria" - Rafael Alberto Vásquez.

DE PROXIMA APARICION:

- "Autopsia de Crespo" - Leopoldo Marechal.
- "Aullido" - Allen Ginsberg (trad.: Eduardo Man).
- "La soledad en pedazos" - Horacio Salas
- "Sumario del miedo" - Marcos Silber.
- "Las raíces del tiempo" - Carlos María Ibáñez.
- "Aquí y allí" - José Antonio Juni.
- "Uno más uno humanidad" - Roberto Jorge Santoro.
- "Informe sobre América" - Diez poetas.

MARTINEZ ESTRADA

En momentos de cerrar esta edición, nos enteramos de la muerte de Martínez Estrada. Queremos rendir nuestro homenaje, un homenaje distinto, que rompa el silencio oficial, al hombre que vio y creyó en Cuba, que asumió la valentía del embanderamiento y que asumió consciente la pena de la exclusión. Una exclusión que nosotros condenamos amargamente, como el mejor homenaje al argentino y escritor Ezequiel Martínez Estrada.

PREPARARON ESTE NUMERO:

Gerardo Berensztein - Carlos María Ibáñez - Roberto J. Santoro - Marcos Silber - Rafael A. Vásquez - Cristina Brignolo - Dolores Méndez - Hugo Lopilover - Teresa Méndez - Silvia Susmansky.

Dibujos: Jorge Garrido.

Dirigir la Correspondencia a: Honduras 3740 - 5º C - Buenos Aires Argentina.

Editorial "El Barrilete": Fraga 568 - 2º F - Buenos Aires (27) Argentina.

El tiraje del presente número es de: 3.000 ejemplares.





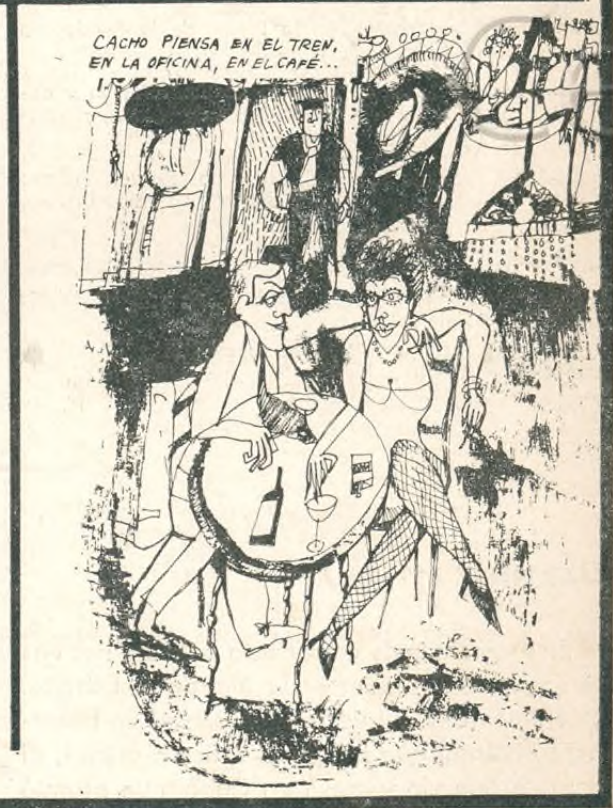
CACHO PIENSA EN LA OFICINA,  
EN EL CAFÉ, EN LA BOITE...



CACHO PIENSA EN EL TREN,  
EN EL CAFÉ, EN LA BOITE...



CACHO PIENSA EN EL TREN,  
EN LA OFICINA, EN LA BOITE...



CACHO PIENSA EN EL TREN,  
EN LA OFICINA, EN EL CAFÉ...

...DÓNDE ESTA' CACHO?